

## Recensions bibliogràfiques

### VARIA

ANNALI, 29, 1982, Istituto Italiano di Numismatica, *Incontro di studio su «Stato e moneta a Roma fra la tarda Republica e il primo Impero»*, Roma, Palazzo Barberini, 19 aprile 1982.

En el encuentro se presentaron y se discutieron los siguientes trabajos:

H. B. MATTINGLY, The management of the Roman Republican mint.

B. SANTALUCIA, La legislazione sillana in materia di falso numario.

E. LO CASCIO, Spesa militare, spesa dello stato e volume delle emissioni nella tarda Republica.

J. ANDREAU, Brèves remarques sur les banques et la crédit au Ier s. av. J.-C.

M. H. CRAWFORD, Unofficial imitations and small change under the Roman Republic.

A. GIOVANNINI, La circulation monétaire en Grèce sous le protectorat de Rome.

R. C. KNAPP, The coinage of Corduba, Colonia Patricia.

Tomaron parte en las discusiones M. Torelli, H. Zehnacker, L. Villaronga, F. Coarelli, F. Grelle, E. Lepore, C. Nicolet, O. Picard, N. F. Parisi, además de los autores de los artículos.

Como tema hispánico tenemos la aportación de Knapp sobre las monedas de Corduba y Colonia Patricia, para las primeras considera que sus emisiones lo fueron durante un largo período de tiempo al fin del siglo II a.C. y su finalidad era proporcionar moneda pequeña de cambio para los soldados que cobraban en plata. Nuestra intervención se basa en la exposición de nuestro artículo publicado en *Quaderni Ticinesi X*, 1981, y en la interpretación de las monedas halladas en campamentos romanos, en Castra Caccilia en este caso. Para Colonia Patricia es muy importante el estudio de los cuños, la cual cosa nos permitirá la estimación del volumen de la emisión. A señalar la interpretación del motivo de las contramarcas, que dice sirven de control a las monedas extranjeras, cuando nosotros vemos que en la Tarraconense se contramarcaban generalmente solo las monedas de la propia ciudad.

Por su estrecha relación con Hispania tenemos el artículo de Crawford, sobre las imitaciones de monedas de bronce romanas, con 118 tipos en su catálogo y casi descritas 400 monedas, la mayoría sin procedencia conocida. Nuestra intervención consistió en la aportación de un repertorio de 43 monedas halladas casi todas en Andalucía. Proponemos para el segundo grupo una cronología de finales del siglo II a.C. y de principios del I para el tercer grupo.

Importante nos resulta el trabajo de Giovannini, por su paralelismo entre las necesidades financieras de los romanos en Grecia y en España, al afirmar que los

talleres de Apollonia y Dyrrachium en 228 a.C. acuñan dracmas con el mismo patrón de las didracmas de la Italia meridional para financiar al ejército romano. Cosa parecida hemos afirmado en nuestra comunicación a la II Reunión de Economía Antigua, celebrada en Barcelona en 1982, al decir que los romanos utilizan la ceca emporitana tras su desembarco en el año 218, para acuñar dracmas con que financiar sus campañas en la Península Ibérica. O sea que Roma ante unas mismas necesidades y circunstancias hace lo mismo en la Illyria que en Emporion.

En los otros artículos son discutidos temas de circulación monetaria, aspectos legales, volúmenes de acuñación, banqueros, a base de documentación de las fuentes escritas, que son discutidos desde puntos de vista históricos más que de los numismáticos.

En conjunto un precioso volumen de consulta obligada al estudiar los aspectos numismáticos de la república romana y del principio del imperio.

L. VILLARONGA

CRÓNICA DEL V CONGRESO NACIONAL DE NUMISMÁTICA, Sevilla, 1982, parte de las comunicaciones publicadas en *Numisma*, año XXXII, Núms. 177-179, julio-diciembre 1982.

Damos la relación de las comunicaciones publicadas en este volumen, al cual deben seguir las restantes publicaciones hasta las 62 presentadas.

- M. AMANTE SÁNCHEZ, M. LECHUGA GALINDO, Un nuevo hallazgo de denarios, romano-republicanos en la provincia de Murcia.
- A. CARUZ ARENAS, El plomo de Gador. Hipótesis sobre su interpretación.
- F. DE A. ESCUDERO y ESCUDERO, Monedas inéditas de Sekaisa, Kese y Saguntum.
- J. GONZÁLEZ y F. PLIEGO, Las monedas con leyenda IL.SE y el emplazamiento de «Segida, Restituta Iulia».
- L. VILLARONGA GARRIGA, La moneda de Turri. Regina.
- C. ALFARO ASINS, Variante en moneda de Gadir.
- M. GARCÍA GARRIDO y L. LALANA, Acerca de una posible moneda inédita de Bilbilis.
- J. A. CORREA, Singularidad del letrero indígena de las monedas de Salacia (A. 103).
- M. L. DE LA BANDERA ROMERO, Influencia de algunos cuños monetales en la joyería ibérica.
- M. M. RUIZ DELGADO, Un tesoriillo de plata de los siglos I y II d. de C. hallado en Priego (Córdoba).
- F. DE P. PÉREZ SINDREU, Tesoriillo de moneda del Bajo Imperio encontrado en La Lantejuela (Sevilla).
- A. HUESO PÉREZ, Un tesoriillo del siglo IV d. de C. procedente de zona accitana.
- A. DOMÍNGUEZ ARRANZ, Hallazgos numismáticos en la provincia de Cádiz. Un bronce incuso de época constantiniana.
- R. ARROYO ILERA, Análisis e interpretación de las monedas romanas imperiales de La Lantejuela (Sevilla).
- F. X. CALICO, Monedas visigodas inéditas.
- M. GOMES MARQUES, Numaria medieval portuguesa.
- L. DOMINGO FIGUEROLA, Una moneda de Urraca y Alfonso.
- J. M. VIDAL BARDÁN, Tesoriillo de «Blancas de Agnus Dei» de Juan I de Castilla en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.
- J. M. VIDAL BARDÁN, Las «Blancas de Agnus Dei» y «Cornados» de Juan I de Castilla en el tesoriillo medieval de Las Galianas (Córdoba).
- L. DOMINGO FIGUEROLA, Ordenamiento de Aranda del año 1461.
- L. MAPELLI LÓPEZ, La protección legal ante la falsificación de monedas. Crónica del V Congreso Nacional de Numismática.

L. V.

RICHARD, Jean Claude, «Catalogue des monnaies du Musée de Carcassonne», *Bulletin de la Société Scientifique de l'Aude*, t. LXXXII, 182, pp. 37-46.

Con la colaboración de los numismáticos G. Depeyrot, M. Dhenin, G. Hennequin, C. Morriesson y L. Villaronga, el autor clasifica 46 monedas de oro existentes en el Museo de Carcasona. Entre ellas se cuentan 2 estateras de Macedonia, 7 monedas romanas, 2 bizantinas, 2 imitaciones bárbaras, 2 visigodas, 2 catalanas, 3 almoravides, 1 otomana, 17 francesas medievales, 1 medieval inglesa, 1 francesa moderna, 2 españolas modernas, 2 medievales papales, 1 de Florencia y 1 de los Países Bajos, moderna. De este repertorio merecen nuestra especial atención: el raro triens de Recaredo de Barcelona, para el cual no consta desgraciadamente procedencia; el triens de Liuva II de Elvora, también sin procedencia, y el mancús bilingüe de Barcelona de Ramón Berenguer I. En este ejemplar el autor indica que para las monedas musulmanas ha dejado de llevar a cabo la investigación por encontrar sus posibles procedencias, tarea que se ha realizado con o sin resultados positivos para las demás piezas. Esta afirmación nos deja ciertamente perplejos, en primer lugar porque, en rigor, jamás puede calificarse de musulmana una moneda acuñada en Barcelona y a nombre de un conde Ramón y en segundo lugar, porque no acertamos a comprender el tratamiento diferencial dado a las monedas musulmanas en lo que afecta a la investigación sobre sus procedencias.

No es menos desorientadora la bibliografía de referencia que da para este mancús, pues ninguno de los dos trabajos citados puede considerarse como uno de los catálogos clásicos para estas piezas y uno de ellos, el estudio de Miles «*Bonom de Barcelona*», no es realmente un catálogo. Una simple referencia al catálogo de Lavoix, tan asequible, o al de J. Botet i Siso, para no citar trabajos más recientes, habría resultado más clara.

De todos modos es importante que vayan publicándose los fondos de museos y que en lo posible vayan recopilándose datos sobre las procedencias de monedas.

A. M. B.

STUDIES IN NUMISMATIC METHOD, presented to PHILIP GRIERSON, edited by C. N. L. Brooke; B. H. I. H. Stewart, J. G. Pollard and T. R. Volk, Cambridge University Press, 1983, 337 pàgines.

El volum que comentem és un recull d'estudis de la numismàtica antiga i medieval dedicat al professor Philip Grierson.

La personalitat científica de l'homenetjat, la seva llarga i profitosa tasca en el terreny de la història i dels estudis numismàtics i, per què no, les seves qualitats humanes, el feien ben mereixedor d'aquesta distinció.

Com es diu en el capítol dedicat a exposar les contribucions del P. Grierson a la numismàtica «Ell pot mostrar el poc que els historiadors entenen les monedes... i també el poc que saben els numismàtics del context del qual provenen les seves monedes». No es podia resumir millor la tasca de Philip Grierson ni podia fer-se més honor a la veritat. En paraules de la mateixa introducció: «Philip Grierson és la rara combinació del gran col·leccionista que al mateix temps és un gran investigador». Efectivament el professor Grierson ha reunit una de les més importants col·leccions de moneda medieval europea, avui dipositada al Fitzwilliam Museum de Cambridge.

Els treballs que aplega aquest volum es deuen a autors ben coneguts dins dels estudis numismàtics de l'Edat Antigua i Medieval. Cadascun d'ells mereixeria una revisió a part, la qual cosa no ens és possible de fer en aquest comentari general sobre aquesta obra. Donarem, doncs, el repertori de treballs que conté.

Philip Grierson's contribution to numismatics

A bibliography of the writings of Philip Grierson

Introduction

1 Thoughts on the beginnings of coinage. M. J. Price.

- 2 The life of observe dies in the Hellenistic period  
OTTO MØRKHOLM
- 3 Roman coinage of the Cyrenaica, first century BC to first century AD  
T. V. BUTTREY
- 4 Roman imperial coin types and the formation of public opinion  
M. H. CRAWFORD
- 5 Coin hoards and Roman coinage of the third century AD  
R. A. G. CARSON
- 6 Belgian finds of late fourth-century Roman bronze  
J. LALLEMAND
- 7 The re-use of obsolete coins: the case of Roman imperial bronzes revived in the late fifth century  
CÉCILE MORRISSON
- 8 Interpreting the alloy of the Merovingian silver coinage  
D. M. METCALF
- 9 Carolingian gold coins from the Ilanz hoard  
ERNESTO BERNAREGGI
- 10 The *novi denarii* and forgery in the ninth century  
JEAN LAFAURIE
- 11 On the rejection of good coin in Carolingian Europe  
STANISLAW SUCHODOLSKI
- 12 Ælfred the Great's abandonment of the concept of periodic recoinage  
MICHAEL DOLLEY
- 13 King or Queen? An eleventh-century *pfenning* of Duisburg  
PETER BERGHAUS
- 14 Personal names on Norman coins of the eleventh century: an hypothesis  
F. DUMAS
- 15 The Gornoslav hoard, the Emperor Frederick I, and the Monastery of Bachkovo  
M. F. HENDY
- 16 Coinages of Barcelona (1209 to 1222): the documentary evidence  
T. N. BISSON
- 17 Finds of English medieval coins in Schleswig-Holstein  
G. HATZ
- 18 Privy-marking and the trial of the pyx  
C. E. BLUNT
- 19 Judicial documents relating to coin forgery  
PIERRE P. COCKSHAW
- 20 Mint organisation in the Burgundian Netherlands in the fifteenth century  
PETER SPUFFORD
- 21 Coinage in Andrew Halyburton's Ledger  
MARION M. ARCHIBALD
- 22 Imitation in later medieval coinage: the influence of Scottish types abroad  
IAN STEWART
- 23 Barter in fifteenth-century Genoa  
CARLO M. CIPOLLA

A. M. BALAGUER

TRESORS MONÉTAIRES, tome V, 1983, Directeur J.B. Giard, Bibliothèque National, Paris, 1983.

Este volumen, el quinto, que representa la continuidad de tan importante plan, contiene cuatro tesoros monetarios. El primero, «Le trésor de Maravielle (Var)» es obra de S. Estiot, contiene 1.745 monedas, de ellas 663 pertenecen al reino de Aureliano, proporción poco corriente que ha inducido a la autora a desa-

rollar su tesis de doctorado de tercer ciclo, con la determinación de los diferentes talleres monetarios. Es de señalar que todas las monedas de Aureliano han sido ilustradas lo que permite seguir en todo detalle tan importante trabajo.

En cuanto al tesoro de Boulogne, publicado por R. Delmaire, «Un trésor d'aes 4 au musée de Boulogne-su-Mer (Notes sur la circulation monétaire en Gaule du Nord au début du Vè siècle)», es uno de los raros testigos de la circulación monetaria de principios del siglo V, con monedas poco estimadas por su mala acuñación, que dificultan su estudio, que ha sido llevado a cabo por el autor llegando a interesantes consecuencias.

Los otros tesoros de este volumen, son: «Le trésor de Nages-et-Solorgues (Gard)», obra de M. Py, J. Hiernard, J.-C. Richard; el de «Un dépôt d'antoniniens provenant de la région d'Amiens (Somme)» obra de J.-M. Doyen y E. Huysecom.

Es de destacar la actualidad de algunos de estos tesoros, el Maravielle descubierta en el año 1980 y el de Nages-et-Solorgues el 1981.

Continúa la excelente presentación e ilustración,

L. VILLARONGA

### MON ANTIC

ARROYO ILERA, R. Volumen y repercusión de la inflación monetaria romana del 261-269 d.C., en la *Tarraconense Costera Meridional, Saguntum*, 17, 1982, 131-145.

Después de unos comentarios históricos a la crisis del siglo III y de la inflación monetaria, presenta el material que sirve para este estudio, un total de 337 monedas.

El análisis está realizado en porcentajes y expresado gráficamente en histogramas, coordenadas polares y gráficos.

El autor destaca que la circulación monetaria es monopolizada por el antoniniano, cuya depreciación cada vez es mayor. Analiza detalladamente las emisiones de la ceca de Roma, comparando los pesos medios obtenidos con los de otras procedencias, Bavai y Conimbriga.

Método de trabajo que puede ser trasladado a esferas más amplias con más materiales, que el autor ha aplicado con acierto a la área valenciana.

L. V.

BASTIEN, P. *Le monnayage de l'atelier de Lyon. De la réouverture de l'atelier en 318 à la mort de Constantin (318-337)*, Numismatique Romaine, XIII, Wetteren, 1982, 200 pgs. XXIV láminas.

Al presentar este volumen, continuación de los tres anteriores sobre la ceca de Lyon durante el bajo Imperio, justifica el autor su limitación a los años 318-337, en lugar de extenderlo hasta el 363, como había sido su primera idea, por las múltiples transformaciones que sufre la moneda durante estos 45 años.

El período estudiado, de 318 a 337, comprende importantes sucesos acaecidos casi todos ellos en el este del imperio. En la Galia, sólo tuvieron lugar algunos incidentes en la frontera del Rin, por lo demás reinó en ella una cierta tranquilidad.

En el oeste del imperio se refuerza la supremacía del taller de Treves, y en cuanto al de Lyon, tema de este libro, después de su reabertura en el año 318, presenta un volumen de emisiones limitado, salvo el corto período de los años 321-322, en ocasión de las acuñaciones de los «quinquennalia» y del segundo consulado de los Césares Crispus y Constantin II. Después el taller permanece cerrado entre el 325 y el 330.

La reapertura del taller en 318 obedece a la reforma de la moneda de bronce plateado, el *nummus*, sustituyendo al mal llamado *foliis* de la reforma de Diocleciano.

La dificultad del estudio de las monedas comprendidas en el período que abarca este libro, la justifica el autor por existir algunas series solo conocidas en muy pocos ejemplares, otras que han sido descritas anteriormente con malas lecturas y finalmente la existencia de imitaciones y el hecho de la baja calidad general de estas amonedaciones, que no han merecido demasiado la atención de los coleccionistas, ni de las colecciones de los Museos.

El trabajo de investigación ha sido realizado sobre 2.709 nummis, estableciendo con ellos 292 variedades, de las cuales una cuarta parte no figura en el R. I. C.

Aunque algunas series de estas monedas son conocidas en pocos ejemplares, otras lo son en gran cantidad, por lo cual afirma Bastien que la supuesta escasez de la masa monetaria de este período queda contradicha por las mismas monedas.

Como piezas espectaculares tenemos los cuatro múltiplos de plata de «4 argentei», de peso comprendido entre 10,97 y 12,79 grs., únicos conocidos. Presentan la efigie de Constantín I y Constantín II, y son del año 336.

Especialmente interesante es el estudio de la metrología, con la aplicación de la estadística, que le permite agrupar las emisiones y establecer la talla de las sucesivas devaluaciones, de 1/96, 1/132 y 1/192.

En el capítulo de la técnica monetaria se estudian las aleaciones, los grabados de los cuños con sus efigies, los reversos, las titulaturas, terminando con la organización de las oficinas del taller.

En el anexo estudia las imitaciones, consecuencia de la reforma monetaria del año 318, que son muchas veces de difícil distinción.

Después de la publicación de este volumen sólo le queda al autor estudiar el período de 337 a 363, que esperamos para pronto, y con ello tendremos esta obra monumental sobre la ceca de Lyon del período 274 a 363, modelo de investigación numismática, en la cual se reflejan todas las vicisitudes del imperio romano, que ha representado para el autor un esfuerzo extraordinario, y con ella tenemos nosotros una importante información y un ejemplo a seguir.

L. VILLARONGA

BUTTREY, T. V. *COSA: the coins, Memoirs of the American Academy in Rome*, volume XXXIV, American Academy in Rome, 1980, 1-154, 10 láminas.

Nos vamos a referir a este trabajo del volumen de las Memorias de la Academia Americana en Roma, que contiene además los de M. T. MARABINI MOEVS, «Italo-megarian ware at Cosa» y «Aco in northern Etruria; the workshop of Cusnius at Cosa».

El trabajo de Buttrey se compone de tres estudios muy concretos sobre Cosa: La ceca de Cosa; Las monedas halladas en las excavaciones de Cosa; y El tesoro de Cosa.

De las 785 monedas halladas en las excavaciones de Cosa de los años 1948 a 1972 sólo una pertenece a su propia ceca. Se trata de una media litra acuñada en el segundo cuarto del siglo III a.C.

La falta de la propia moneda entre las halladas esporádicamente creemos es debido a que en el siglo III, cuando fueron acuñadas sus monedas no existía una circulación local monetaria que produjera la pérdida de ellas. Su finalidad debería ser otra.

En su estudio sobre las monedas de Cosa, después de justificar su ubicación, establece la secuencia de cuños, comparando después estas monedas con las emisiones romanas con la leyenda ROMANO, desarrollando críticamente su estudio paralelo.

Para la metrología considera el autor dos sistemas distintos para los tipos I y II, pero con sólo 9 y 12 monedas, respectivamente, creemos difícil poder llegar a precisiones.

En cuanto a las monedas halladas en las excavaciones pertenecen en su gran mayoría a Roma, de ellas el 90 % son de bronce, y de las de plata son forradas la mitad. Son griegas 33, perteneciendo una de ellas a Ebusus.

En las excavaciones del año 1966 fue hallado un tesoro compuesto por 2.004 denarios romano-republicanos, siendo el más moderno el de Crawford 397, del año 74 a.C. de P. LENT P.F.L.N.Q. De su estudio deduce el autor que fue ocultado entre los años 73 y 71 a.C.

En general el estado de conservación de los denarios es muy bueno no cumpliéndose la ley por muchos seguida y que a nosotros no nos convence mucho, del progresivo desgaste para las emisiones según su antigüedad.

En el tesoro están presentes algunos de los denarios más antiguos, son trece anteriores al núm. III de Crawford, de los años 211-208 a.C., pertenecientes a una circulación residual, y su peso medio de 3.658 grs, demuestra que han subsistido por ser este bajísimo.

A partir de la mitad del siglo II a.C. sólo faltan las emisiones muy raras, excepto el caso del denario de CN.LEN, Crawford 393, que siendo muy abundante falta en el tesoro debido, creemos nosotros a ser su acuñación hispana, y el del L. Rustius, Crawford 389, que queda sin explicación.

Considera el autor que este tesoro no refleja la circulación monetaria del momento de la ocultación y que su formación lo fue a lo largo de un cierto período de tiempo, siendo reunido el principal núcleo del tesoro en la década del 110 al 100, quizás como consecuencia de los sucesos de la invasión de los Cimbrios, después de este núcleo fueron añadiéndose otros denarios elegidos entre los mejores de los presentes en la circulación.

Muchas consecuencias se podrán sacar de tan importante tesoro estudiándolo comparativamente con otros y debemos agradecer a Buttrey la publicación de tan importante material.

L. VILLARONGA

CADENAT, P. *Nouvelles recherches dans la nécropole gallo-romaine d'VSSVBIVM (dite aussi de Saint-Martin), commune du Mas-d'Agenais, 1973, Société Académique d'Agen, 1982.*

Dentro del repertorio de materiales hallados figura en el Anexo II, «Les monnaies d'Vssvbivm», obra de P. Cadenat et D. Nony, pgs., 247-272.

Entre las 171 monedas halladas figura una de Osca de Tiberio, y otra ibérica de Barskunes. Representando las monedas hispánicas el 1,17 % frente al 5,85 % de las galas y el 2,34 % de las romano-republicanas, lo que representa una cierta importancia.

L. VILLARONGA

CALICO, X. i F. *Los denarios romanos anteriores a J.C.*, Barcelona, 1983.

Por primera vez se edita en castellano un manual que siguiendo la línea de los editados en Inglaterra para uso de coleccionistas, hará asequible a los aficionados a las monedas de plata de la República Romana un conocimiento claro y concreto sobre dichas monedas.

A la descripción numismática de la moneda con su ilustración y las referencias bibliográficas, se añaden comentarios históricos que la sitúan en su contexto.

Como novedad se añaden unas láminas, en las cuales las monedas van clasificadas por sus tipos, con lo cual los principiantes tendrán una gran ayuda.

L. VILLARONGA

CHAVES TRISTÁN, F. Monedas halladas en las excavaciones de Carteia, *Excavaciones arqueológicas en España*, núm. 120, 1983, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 287-309.

Catálogo de 195 monedas, que cubren desde la invasión cartaginesa hasta el siglo IV d.C. Los histogramas ponen de relieve la preponderancia de la moneda local, que es continuada al cerrar Carteia su ceca por las monedas de Claudio, decayendo después la circulación monetaria.

L. VILLARONGA

CHAVES TRISTÁN, F. Monedas halladas en la excavación de Itálica (Santiponce, Sevilla), *Excavaciones Arqueológicas en España*, núm. 121, 1982, Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos, Subdirección General de Arqueología y Etnografía, 263-275.

Son estudiados los hallazgos de monedas en Itálica y en los distintos lugares de la ciudad (Casa del Planetario, Cañada honda, Casa de las columnas, Casa del mosaico de Venus, cloacas, cisterna, pradillo, calles, palacios y teatro) y de los gráficos que se acompañan se deduce la actividad de aquellos lugares a través del tiempo.

En las conclusiones, referidas principalmente a la «nova urbs», se deduce una utilización masiva durante el siglo II de la ciudad nueva.

L. VILLARONGA

CHAVES TRISTÁN, F. Monedas halladas en la excavación de unas cisternas italicenses, *Habis*, 9, 1978, 465-469, 1 lámina.

Catálogo de 26 monedas, una de Colonia Patricia, las demás imperiales, de Claudio hasta el Bajo Imperio.

L. VILLARONGA

CRAWFORD, Michael H. *La moneta in Grecia e a Roma*. Ed. Laterza, Bari 1982. 168 pp.

La prestigiosa revista italiana de Numismática «Annali» publicó en su número 26 (año 1979) una serie de artículos con un interés común, el de esclarecer, en forma de balance, todas las cuestiones cruciales referidas al origen, desarrollo y significado de la moneda acuñada en la Grecia Arcaica. Las aportaciones de Lombardo o Parise, como una inyección de rigor científico, fueron entonces, y lo son ahora, un perpetuo aviso para una necesaria reflexión de fondo y terminología de la que amplios sectores de nuestra Ciencia Numismática parece prescindir.

El logro principal de la obra reseñada reside en su forma de enfrentarse a las ventajas y dificultades que impone el espacio o el propio objetivo de un manual. La fórmula del «reading», tan usual en los ambientes anglosajones, permite, a un autor tan prolifero como Crawford, realizar un perfecto ensamblaje de los diferentes bloques temáticos sin alterar por ello la profundidad interpretativa que le caracteriza. Esta característica formal, diluida sutilmente por los editores en nuestra tradicional forma capitular, consigue resaltar la continuidad de análisis que inspira todo el trabajo.

Junto al malogrado Kraay, Grierson u otros, Crawford ha luchado por revitalizar, ya desde el «Roman Republican Coinage» (1974), su principal obra, las ventajas de la interpretación tildada tradicionalmente como «modernista» frente a los mecanismos economicistas de tipo evolutivo que acompañaban a otros auto-

res «modernos» como Roebuck, Ure Regling o Seltman. Todos estos aires nuevos no tienen otro secreto que la vuelta a un análisis pormenorizado de toda la evidencia (literaria documental y arqueológica) con el uso de una terminología económica clásica al servicio de la Historia. Si tal combinación ha producido resultados desiguales no es el caso de la obra reseñada que brilla a gran altura. Las fuerzas económicas que actúan en el seno de las sociedades griega y romana no se contemplan en una apresurada carrera hacia el progreso de un universo monetarizado como el que conocemos sino que se intenta esbozar la larga serie de tensiones en la que se hallan inmersas las esferas de la producción en cada período y las mutaciones socio-económicas que de ellas se derivan. Por lo demás, flota en todo el libro una sugerente tendencia a relativizar el papel jugado por la moneda, truncado quizá en ocasiones como en la que el autor identifica una «verdadera economía de mercado» en la Atenas del siglo v.

La obra se divide, «grosso modo», en tres bloques claramente diferenciados (una división demasiado abrupta a mi parecer): una primera parte que recoge la evolución funcional de la moneda en el mundo griego (v. «Moneda y amonedación; origen y desarrollo»; «Moneda y polis»; «Moneda y economía»); la siguiente, en orden cronológico, va dirigida a analizar la peculiar estructura económica de los Reinos Helenísticos en lo tocante a la moneda y finalmente, un apartado, que tratándose de Crawford se nos antoja muy breve, dedicado al sistema monetario romano en un lapso temporal concreto, 200 a.C. 200 d.C. que el autor considera suficientemente revelador para la comprensión del fenómeno en el contexto de Roma y su Imperio.

Referente a la primera parte, rechaza el enfatizar el papel del comercio y la iniciativa privada en favor de la hipótesis del «mercenario» en la mayoría de los casos (Cártago, Lidia), para Crawford la moneda «acuñada aparece como un «accidente» en un proceso de monetarización que, surgido por intereses comunitarios, no se considera pleno en Grecia hasta el fin del mundo clásico. Desmiente, asimismo, la mitología de la moneda «fiduciaria» (otro término que exigiría mayor atención en lo referente a su uso) de bronce como resultado de las variadas crisis monetarias de las «poleis» griegas del siglo iv. En el mundo helenístico diferencia con claridad suficiente los emergentes circuitos monetarios locales de las llamadas «monedas internacionales» y, en lo tocante a Roma, profundiza en las reiteradas, y no por ello menos útiles, consideraciones de sus artículos referidas a la oposición ciudad/campo; el más que relativo papel intervencionista del fisco imperial y la enorme fluctuación que se deriva en el uso y funcionamiento de la moneda a lo largo del Imperio.<sup>2</sup>

La utilidad de esta obra viene completada por siete interesantes apéndices puntuales a modo de ampliación.

RAIMÓN GUILLOT OLIVELLA

FERNÁNDEZ-MANZANO, J. y SALZ SAIZ, I. Una muestra del tesoro de pequeños bronce del siglo iv, de Villarico (León), *Archivos leoneses*, XXXVI, 78, 1982, 87-104.

Publicación de una muestra de 30 monedas del tesoro que contenía unas 5.000, que cubren el periodo de 319 a 378, predominando las monedas de Constancio II y Constante, no existiendo en cuanto a cecas preponderancia de ninguna.

Como afirman los autores lo exiguo de la muestra no permite sacar conclusiones.

L. VILLARONGA

GIL FARRÉS, O. Acerca de los denarios ibéricos, *Boletín del Museo Arqueológico Nacional (Madrid)*, tomo I, núm. 1, 1982, 85-88.

Después de presentar unas ideas generales sobre la amonedación en Hispania, en las cuales el autor insiste en sus hipótesis publicadas anteriormente, pasa a tratar de los denarios ibéricos, llegando a la conclusión «de que el único elemento válido para su ordenación lo constituye el peinado del Hércules» (el subrayado es del autor).

Como todos los numismáticos sabemos son varios los aspectos numismáticos que se deben considerar en todo trabajo de investigación, siendo uno de ellos el estilo, en este caso del peinado, pero no el único, siendo quizás éste el menos seguro.

L. VILLARONGA

GIL FARRÉS, O. Tesoro de denarios hispano-romanos descubierto en la «Muela de Taracena» (Guadalajara), *Wad-al-Hayava*, 7, 1980, Guadalajara, 205-216, 11 bis.

Noticia de un tesoro compuesto por 168 denarios ibéricos de BOLSKAN, que presentan un peso medio de 4.030 grs., clasificados por el estilo del peinado y su estado de conservación. El estudio se basa en los propios artículos del autor publicados anteriormente, ignorando toda otra bibliografía, especialmente importante para este caso la de JENKINS, *Museum Notes VIII*.

L. VILLARONGA

HIENARD, J. D. NONY, J. P. BOST, G. LINTZ et J. PERRIER, *Corpus de trésors monétaires Antiques de la France*, bajo la dirección de X. Lorient y D. Nony, tome I, *Poitou-Charente et Limousin*, Société Française de Numismatique, París, 1982.

Con este fascículo se inicia la publicación de los tesoros de Francia de la antigüedad, obra ambiciosa que constará de unos ocho volúmenes y es patrocinada por la Société Française de Numismatique.

En este volumen, el primero de la serie, se describen los tesoros del Poitou-Charente y el Limousin.

El primer problema que se presentó a los directores del plan del Corpus, fue el de fijar el concepto de tesoro, que además de la idea de valor, tiene principalmente la condición de una ocultación realizada deliberadamente.

En cuanto al valor, una moneda de oro puede valer más que todas las monedas de algunos tesoros, y en consecuencia han decidido relacionar todos los hallazgos de monedas de oro, incluso las aisladas, separadamente al final del repertorio de los tesoros de cada departamento.

El límite cronológico de los tesoros ha sido el del año 491, al advenimiento de Anastasio.

El código para determinar un tesoro viene dado por el número estadístico del municipio, seguido del de orden dentro del municipio, figurando en primer lugar los tesoros ciertos o probables seguidos de los dudosos, y a continuación en anexo va el repertorio de las monedas de oro halladas aisladamente.

Uno índices históricos, geográficos, con monedas y sus leyendas permiten hallar rápidamente toda información.

Este volumen ha sido redactado por J. Hiernard y D. Nony el Poitou-Charente, que incluyen los departamentos de Vienne, Deux-Sèvres, Charente-Maritime y Charente. El Limousin ha ido a cargo de J. Perrier la Haute-Vienne, de J.-P. Bost La Creuse, y de G. Lintz el Corrèze.

De monedas hispánicas sólo hemos encontrado referenciadas dos denarios de Augusto atribuidos a Caesaraugusta, en el tesoro de Limoges 87085-04.

Extraordinariamente importante es para nosotros el tesoro de Bridiers, en el departamento de La Creuse, 22-La Souterraine, núm. 23176-01, que contiene la mayor información sobre las dracmas de imitación de las dracmas emporitanas del caballo parado.

Excelente publicación, que además de su finalidad, nos servirá de modelo para llevar a cabo en la Península Ibérica el Corpus de nuestros tesoros.

L. VILLARONGA

HIERNARD, J. Corbilo et la route de l'étain, *Bulletin de la Société des Antiquaires de l'Ouest et des Musées de Poitiers*, tercer trimestre, 1982, 4e série, tome XVI, 497-578, VI planches.

Antes de comentar este importante trabajo, debemos poner de manifiesto el esfuerzo realizado por el autor en la recogida de los materiales, al cartografiar los hallazgos de tesoros y monedas esporádicas en diez mapas, que testimonian la circulación monetaria o quizás mejor los lugares donde fueron perdidas las monedas de los distintos numerarios y basándose en ellos deduce la ruta que siguen los hombres portadores de aquéllas, que a la vez podían ser los que transportaban el estaño.

Empieza con el estudio crítico de las rutas clásicas del estaño. La primera, Seine-Saône-Rhône; la segunda, marítima y por Burdeos con el eje del Garona hacia Narbona; y la tercera, Loire-Autun, Roanne y a través del Ardeche.

El autor demuestra basándose en el hallazgo de monedas una nueva ruta del estaño. Su punto de partida sería el lugar de Corbilo, localización que discute con argumentos numismáticos, estimando que el signo que figura en la moneda que presenta es el ibérico KO y por tanto la inicial del topónimo de aquel lugar, lo que le permite deducir una íntima influencia ibérica procedente de Narbona, la cual nos da el otro extremo de la ruta.

A la pregunta de ¿por dónde pasaba?, responde el autor con una sinceridad científica, que por todas partes y por ninguna, intentando fijarla siguiendo el mapa 9, en el cual están situados los hallazgos de las imitaciones de Rhode y Emporion, en su gran variedad de tipos, y las monedas «à la croix» pesadas, todas pertenecientes al siglo III a.C.

Con ello tendríamos un eje, que a través de la Galia, unía la zona armoricana (Corbilo) con Vieille-Toulouse y de ahí se dirigía hacia Narbona.

Preguntamos, si la ruta de Narbona iba hacia Marsella, porque la mayoría de las imitaciones provenían de Rhode y Emporion. ¿No podían ser otro extremo de la ruta?

Una de las pocas objeciones que podemos hacer a tan excelente trabajo, es de que no podemos admitir (p. 528) el modelo del denario de Iltirta para las imitaciones de Bridiers, por ser mucho más moderno. El autor sigue en este caso el criterio de otros numismáticos que han caído en este tópico.

Añade otros argumentos de carácter no numismático para afianzar la ruta Armoricana-Aquitana del estaño señalando en el mapa 10 los yacimientos mineros susceptibles de haber sido explotados en la antigüedad.

Señalamos para nuestros numismáticos este trabajo pues aporta nuevos e importantes datos para el estudio de las imitaciones de Rhode y Emporion.

L. VILLARONGA

HOUGHTON, A. *Coins of the Seleucid Empire from the Collection of Arthur Houghton*, Ancient coins in North American Collections, núm. 4, American Numismatic Society, New York, 1983, 124 ps., 77 lám.

Dentro de la serie «Ancient coin in North American Collection» se publica

el volumen 4 que comprende una importante colección de monedas Seleucidas. El catálogo comprende 1.323 monedas, con una ilustración total de una calidad extraordinaria.

Destacamos la originalidad de la presentación del catálogo, que lo es por cecas y dentro de ellas por gobernantes, al contrario del sistema generalmente empleado de hacerlo por orden cronológico de gobernantes.

Una tabla cronológica de las cecas seleucidas es la síntesis del trabajo de investigación y refleja la complejidad de su política.

Encontramos en esta excelente especializada obra una puesta al día de toda la bibliografía.

L. VILLARONGA

KUNISZ, A. *Recherches sur le monnayage et la circulation monétaire sous le règne d'Auguste*, Varsovia, 1976.

A pesar de la relativa antigüedad de la obra (1976) la aportación de Kunisz resulta interesante al trazar una visión monetaria de conjunto de una época trascendental: el Principado de Augusto, el paso de la República al Imperio. El cambio también se refleja en una nueva política monetaria y en un nuevo modelo organizativo que fijarán las bases para un largo periodo de tiempo.

Con Augusto asistimos a un nuevo modelo de organización monetaria en el cual la transformación principal radica en la separación formal entre Senado y Emperador en el campo fiscal (*erario y fisco*), traducido al mismo tiempo en un cambio notable del sistema de emisión, reduciendo la anterior heterogeneidad y modificando el papel del Senado a un plano teórico y en un ámbito limitado tanto en tiempo como en espacio.

Partiendo de un estudio de carácter positivista realiza una interpretación materialista del fenómeno monetario en sus tres niveles: organización, emisión y circulación; llegando a la conclusión de que a una etapa de emisión/circulación elevadas y diversificadas debe corresponder otra igual de desarrollo económico general (aumento de los intercambios), dejando por sentado que existe una política organizativa estructurada y adaptada a las coyunturas momentáneas, es decir, con mecanismos rápidos y coherentes de respuesta.

El Emperador tendrá el monopolio de la emisión en metal precioso, de un valor de prestigio inestimable, con un centro emisor exterior (Lyon) mucho más ventajoso que un taller de acuñación en la capital. En las emisiones en bronce se hace patente una gran descentralización (emisiones oficiales imperiales, senatoriales y autónomas provinciales) explicada por necesidades económicas: falta de numerario de escaso valor apto para las pequeñas transacciones. A medida que la demanda comience a estar satisfecha disminuirá rápidamente el número de talleres autónomos y se cerrará el taller senatorial de Roma, logrando una casi total centralización en Occidente; en Oriente continuará, aunque matizada, la emisión a nivel regional o local.

En el sistema monetario, Augusto ordena los elementos no coordinados del sistema republicano e introduce nuevos, algunos de ellos ya aparecidos al final de la República.

La plata no se modifica en gran medida, todavía elemento básico de un sistema bimetalico, aumentando las emisiones de *denarius* y desapareciendo paulatinamente las de *quinarius* y *sestercius*. El oro aparecerá en mayor cantidad en los nominales *aureus* y *quinarius*, integrado dentro del sistema monetario pero con un papel aún secundario y relacionado más con la tesaurización que con la vida económica (prestigio y movilización de metal).

En las emisiones en bronce se creará un sistema nuevo: adopción del sistema quartenal (*sestercius, as y dupondius*) y abandono de las pequeñas unidades republicanas que son sustituidas por el *semis* y el *quadrans*, pero sin jugar estas

últimas un papel esencial y sólo emitidas una vez saturado el mercado de bronce de alto valor.

El modelo, a pesar de que mejora el sistema de la plata e introduce nuevos nominales de bronce, no es plenamente utilizado: las monedas intermedias son emitidas en escasa cantidad y las divisionarias no se adaptan, por su corta emisión, a las necesidades de la vida económica; por tanto, las emisiones autónomas tienden a cubrir este déficit en una primera fase y hasta la adaptación del sistema.

El estudio de la circulación monetaria refleja por un lado el despertar económico, sobre todo oriental, posterior a los grandes conflictos internos y por otro la política emisora elástica y de larga duración de la administración imperial. Se constata un aumento progresivo en la circulación de las emisiones imperiales y un descenso en la utilización de emisiones republicanas, así como una homogeneización reveladora de la integración progresiva de todos los territorios del Imperio, como mínimo en circulación monetaria.

Al mismo tiempo una gran diversificación emisora y una utilización a escala de mercado local o regional del bronce, con una demanda creciente que, en ocasiones, no puede ser cubierta del todo.

Podríamos decir que es una obra de síntesis e interpretativa al utilizar trabajos de investigación que hasta entonces quedaban dispersos; Kunisz los relaciona y anticipa posteriores estudios en este campo (Crawford es un ejemplo). No solamente refleja una utilización económica del sistema monetario, sino también política, como una muestra de los profundos cambios que tienen lugar en este período.

El sistema monetario de Augusto debe verse como un todo lógicamente construido, no exento de fallos derivados de una parcial utilización. Aún así sus consecuencias positivas resultan visibles: constituye un aparato sensible que registra todos los cambios y necesidades, influye en la economía y es un elemento acelerador del desarrollo económico.

MANUEL CORDERO MOREA

MANGANARO, G. Un ripostiglio Siciliano del 214-211 a.C. e la datazione del denarius, *Jahrbuch für Numismatik und Geldgeschichte*, Band XXXI-XXXII, 1981-1982, 37-54, Tafeln 10-19.

Importante es el trabajo del profesor Manganaro por la aportación de materiales al publicar dos tesoros ocultados en Sicilia durante las acciones militares en Morgantina a raíz de la segunda guerra púnica, y de su estudio llegar a precisiones sobre la fecha de la creación del denario romano.

El primer tesoro contiene 115 monedas de plata pertenecientes a Siracusa, Akragas, de los «Sikeliotai», a emisiones cartaginesas sicilianas, de Melqart/Elefante y de la del caballo saltando, y de las romanas *quadrigatus*, *victoriatos* y *denarios*.

La presencia abundante de las emisiones cartaginesas de Melqart/Elefante y Aleph, y la del caballo saltando, viene a demostrar ser siciliana su acuñación, y no como se había propuesto africana o hispánica.

Todas las monedas del tesoro señalan una circulación de monedas ajustadas a un sistema armónico, que el autor califica de *nummus quadrigatus*, establecido con un patrón de 6 escrupulos romanos y una media de 6,8/6,6 grs., al cual se ajustan todas las monedas como múltiplos o submúltiplos, excepto los denarios romanos.

Estos denarios romanos los considera como moneda extraña y su presencia, dice, obedece a la exigencia del *stipendium*, pues con ellas era pagado.

El otro tesoro es una parte del publicado por Hersh (ANS, MN, 21, 1976, 59 y ss.) estando compuesto por 27 denarios, 29 quinarios y 11 sestercios romanos.

Para él no acepta Manganaro la fecha de ocultación propuesta por Hersh, del 195/190 a.C., que se basó exclusivamente en el desgaste de las monedas, entre otras razones por no existir en aquella fecha ningún motivo que justifique la ocultación.

Interesante el estudio de los cuños realizado por Manganaro, con algunas series del tesoro, que permitirá una estimación del volumen de dichas emisiones por el número de los cuños empleados.

El testimonio del 1/2 shekel de Melqart/Elefante con aleph reacuñado sobre un denario romano (publicado por nosotros en *Gaceta Numismática*, 40, 1976, 15), sirve al autor junto con las consecuencias del estudio de los dos tesoros, para razonar sobre la fecha del origen del denario romano, para el que propone una rectificación a la fecha propuesta por Crawford, que estimó su origen en el año 212/211 a.C., en un lustro más de antigüedad, resultando para su origen el año 215/214 a.C.

La discusión de cuatro años de un hecho acaecido hace más de dos mil demuestra el grado de perfección a que ha llegado la investigación numismática.

L. VILLARONGA

MARTÍN VALLS, R. y G. DELIBES DE CASTRO. Hallazgos arqueológicos en la provincia de Zamora (IX), *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, tomo XLVIII, 1982, Valladolid, 54-62, ilustr.

Noticia de un hallazgo de más de 500 denarios romano-imperiales ocurrido hacia el año 1900, en Petavonium, ruinas de Sansueña (Zamora), y publicación de una muestra de 15 denarios del hallazgo.

L. VILLARONGA

MATTINGLY, H. B. Roman Pollentia: Coinage and History, *Pollentia, Estudios de los materiales. I. Sa Portella. Excavaciones 1957-1963*, Palma de Mallorca, 1983, 243-301.

Una introducción histórica testimoniada por las monedas halladas se extiende desde la fundación de Pollentia poco después de la conquista romana, a la época imperial, al paso de los vándalos, la ocupación bizantina, para terminar con la última moneda imperial de Constans II de 645-667.

Ninuna moneda árabe ha sido hallada en las excavaciones en cambio han aparecido monedas de Jaime I y sus sucesores.

Las monedas más antiguas recuperadas de Hispania corresponden a las últimas emisiones ibéricas de Untikesken, Kese, Iltirta, Saguntum, Kelse y Belikiom, pequeña muestra no determinante.

Con leyenda latina también han aparecido algunas monedas de Emporiae, Saguntum, Ilici y Emerita, muestra pequeña no determinante.

De Ebusus sólo se ha encontrado una moneda, que confirma, según el autor, que Mallorca y Ebusus eran dos mundos distintos. Ebusus frente a Africa y Mallorca hacia la Tarraconense y el golfo de Lyon.

Se detallan todas las monedas encontradas en las excavaciones de los años 1949 y 1957-1969, con lugar de hallazgo y estratigrafía. Se describen dos tesoros. En apéndice se describen las monedas del Museo de Palma procedentes de las excavaciones de los años 1924-34, las de las excavaciones del teatro romano del año 1952, las monedas halladas en los alrededores y las pertenecientes a la colección Llabrés.

Al detalle de la exposición de todas las monedas antiguas se opone la descripción incompleta de la moneda medieval, que también tiene su interés, que queda indeterminada.

Con esta publicación se nos ofrece un excelente material, el cual es una buena muestra de lo que fue la circulación monetaria en Pollentia.

L. VILLARONGA

NONY, D. Chronique de numismatique romaine, *Revue des Études anciennes*, LXXXIII, 1981, núm. 1-2, pp. 109-119.

Revisión trianual de las publicaciones sobre numismática romana, en la cual son comentadas las publicaciones sobre dicho tema de la Península Ibérica, destacando la labor e interés de Acta Numismática y de los Simposiums de Barcelona de los años 1979 y 1980.

L. VILLARONGA

PLÁCIDO, Domingo. «La ley ática de 375-4 a.C. y la política ateniense». Memorias de Historia Antigua IV - 1980. Universidad de Oviedo.

El artículo es un intento de profundizar en el funcionamiento de la economía ateniense del siglo IV a.C. a través de la ley ática del 375-4 a.C. (publicada en 1974 por R.S. Stroud).

Esta ley tenía como propósito hacer que se aceptase en la propia ciudad la moneda ática de plata que llevase la marca pública. Domingo Plácido diverge de Stroud en dos puntos: primero que la moneda no sólo iba dirigida a los pequeños vendedores sino que se refería también al comercio a gran escala es decir, a todo el circuito mercantil; segundo que la paradójica necesidad de obligar a aceptar la moneda de plata ática no era debido al temor generalizado a las falsificaciones (como creía Stroud) sino al rechazo de esa «buena» y «prestigiosa» moneda ática incluso una vez garantizada oficialmente.

De esta forma el «palo de pajar» del artículo será el explicar porqué en ese momento podía ser rechazada la moneda ática garantizada, incluso en el mismo mercado ático.

La hipótesis que se plantea es que hubo una reducción del valor de la moneda de plata en el mercado ateniense debido a un aumento coyuntural en la producción de plata (es decir, un problema de inflación) que coincidió con una exportación de moneda de plata ática y con problemas en el mercado de importación en el Pireo. El aumento del numerario (documento desde el 378-7) fue el intento por parte de Atenas de adoptar una posición hegemónica sin base en la realidad. En la segunda liga délica, Atenas no tenía el suficiente poder para exigir el tributo a los aliados, para establecer cleruquías, o tan siquiera para asegurar el suministro de cereales. Así pues tampoco podía, como antaño, imponer su moneda de plata en toda la Confederación y beneficiarse de ello. La ley ática del 375-4 fue una imposición política, en contradicción con la coyuntura del mercado, destinada a «salvar» el Imperio, empezando desde dentro.

Racionalidad económica y política monetaria no van forzosamente unidas, en casos como el presente son contradictorias.

Aunque corto, el artículo es denso en ideas y dispone de una bibliografía lo suficientemente amplia como para satisfacer al más interesado.

JORDI CORTADELLA MORRAL

RICHARD, J. C. Monnaies ibero-romaines découvertes à Rennes au XIXe siècle, *Archeologie en Bretagne*, 35, 1982, 19-21.

Son las siguientes monedas: dos de Celse, 8 de Caesaraugusta, dos de Cascantum, una de Calagurris, una de Rómula, 3 de Bilbilis, una de Turiaso y una de Irippio.

L. VILLARONGA

RIPOLLÉS, P. P. Una moneda de Kese con leyenda griega, *Saguntum*, 17, 1982, 85-90.

Moneda con la leyenda ibérica KESE, de la emisión con símbolo epigráfico del signo ibérico KU, que presenta además en el anverso la leyenda griega ANTINOOS OKTILIO (...).

El autor comenta críticamente todas las circunstancias que concurren en ella, sin rechazar su autenticidad pero sin poder conseguir explicar lo insólito de la presencia de la leyenda griega.

L. VILLARONGA

RIPOLLÉS, P. P. *La circulación monetaria en la Tarraconense Mediterránea*, Servicio de Investigación Prehistórica, Diputación Provincial de Valencia, serie de trabajos varios, núm. 77, Valencia, 1982.

Esta obra es la tesis doctoral del autor, y representa un gran esfuerzo en la recogida de materiales, su exposición metódica y en su análisis crítico, que le permite llegar a una conclusiones generales sobre la circulación monetaria.

El análisis total del libro nos llevaría a una gran extensión, no posible en este lugar, pues en él todo es importante.

En el primer capítulo presenta los materiales recogidos procedentes de hallazgos de tesoros, los procedentes de hallazgos esporádicos y los guardados en monetarios, algunos de ellos de contenido inédito, que pueden ser representativos de una circulación local.

La aportación de material es cuantiosa y además de servir al autor para el estudio que presenta en este libro, servirá en el futuro para otros investigadores, que encontrarán en él todas las referencias bibliográficas a dichos materiales.

En el segundo capítulo se analizan los tesoros por períodos cronológicos, un mapa permite su rápida situación, y con las tablas que se acompañan es fácilmente visible su composición. Destacamos el comentario del período IV, de 133 a 70 a.C., de que la circulación romana en Catalunya es concordante con la de Italia, no siéndolo en cambio la del sur del Ebro, y el análisis de los tesoros del Cabezo de Alcalá de Azaila.

Nos da a conocer la composición del tesoro de Liria, importante para la circulación monetaria.

Todos los tesoros son analizados con fino espíritu crítico, comentando las consecuencias que se deducen de ellos.

En el tercer capítulo, estudia la masa monetaria de las ciudades o zonas geográficas, en las que ello ha sido posible, pues como señala el autor, muchas veces ello es difícil y el material escaso, lo que tiene como consecuencia una limitación en los resultados perseguidos.

El análisis ciudad por ciudad es exhaustivo, acompañado de una información completa y de todo el aparato bibliográfico.

Por lo que se refiere a la ciudad de Emporion, es sumamente interesante la comparación entre las monedas procedentes de sus excavaciones, guardadas en el Gabinet Numismàtic de Catalunya las procedentes de la Neápolis recogidas antes del año 1936, y las del Museo Arqueológico de Barcelona que guarda las halladas después del año 1940, siendo debidamente valoradas sus diferencias.

La composición de la masa monetaria procedente de cada ciudad es analizada, poniéndose de relieve su composición a través de las tablas y mapas, en los cuales se indica la procedencia de las monedas en circulación.

El autor analiza la función de la moneda, discutiendo entre los motivos militares y los comerciales, según los períodos, señalando para después de las guerras sertorianas el gran descenso del volumen de la moneda acuñada.

La extensa bibliografía que recoge representa una puesta al día de todo lo publicado referente a numismática de la Tarraconense Mediterránea.

Unos cuidados y extensos índices permiten situar los lugares geográficos y las cecas ibéricas dentro de tan extenso libro.

En resumen, esta obra consigue dos fines, uno es presentar todos los materiales numismáticos de excavaciones, museos, colecciones locales y los bibliográficos, y el otro, a base de ellos, el estudio de la circulación monetaria que se analiza en toda su amplitud.

L. VILLARONGA

RUI M. S. CENTENO, A circulação dos Divo Claudio na Península Ibérica: notas sobre un tesouro do Concelho de Amarante, *Portugalia*, II-III, 1981-82, 121-129, 3 lám.

El tesoro está compuesto por 54 antoninianos: Galieno 23; Salonina 2, Claudio II 20; Divo Claudio 4; Quintillus 1; Aureliano 1; Victorinus 1; Tetricus 1.

Compara este tesoro con otros de la misma época de la Península, llegando como consecuencia de su estudio crítico a las siguientes afirmaciones: ausencia de monedas anteriores al 260; escasez de monedas de los emperadores galos; casi todas proceden del taller de Roma abastecedor principal.

Los años 274-275 son los de llegada masiva de los antoninianos póstumos de Claudio II. En cambio los años 275-276 son de deficiente importación de monedas. Corresponde a las monedas de los tipos Divo Claudio el volumen máximo de la circulación monetaria.

L. VILLARONGA

SCHEERS, S. Une drachme BN 4549-4550 trouvée à Carqueiranne (Fr., Var); quelques réflexions sur la datation des drachmes du trésor de Bridiers, *Studia Paulo Naster Oblata*, I, Numismatica Antiqua, Orientalia Lovaniensia Analecta, 12, Lovaina, 1982, 331-340.

Con el pretexto de la publicación de la dracma de Carqueiranne estudia la autora el tesoro de Bridiers, el más importante conocido conteniendo imitaciones galas de las dracmas emporitanas del caballo parado.

Su estudio es muy importante, pues tras su exposición metódica, nos permite conocer de manera concreta algunos aspectos de aquel tesoro, que había sido tratado anteriormente dentro de su obra general por D. Nash. Insiste Scheers, especialmente en los modelos que se imitan, para deducir de ellos una datación para las monedas y para el tesoro.

Cinco son los grupos de monedas de imitación que establece Scheers. El primero, va sin numeración, presenta el tipo de cabeza con cabellera de grandes mechones y reverso de biga. Siguen los numerados, primero con cabeza de Apolo y león estilizado, segundo, con cabellera de bucles y caballo con victoria, tercero, cabellera de grandes mechones y caballo con victoria; y cuarto, cabeza de Aretusa con caballo con victoria.

Un grupo es imitación de la biga de las estáteras de Philipo, otro de león de Marsella, y los demás del caballo parado con victoria de las dracmas emporitanas.

Scheers busca para cada grupo el modelo y su datación, para deducir la cronología de las imitaciones siguiendo un método basado en el estilo, absolutamente subjetivo, lo que hace sean opinables sus resultados, pues cada cual dará su interpretación personal.

Para el grupo sin numeración, ve el modelo para el anverso de la dracma ligera de Marsella y para el reverso las estáteras de Philipo de Macedonia, ambos de una datación muy distante.

En cuanto al grupo primero, es evidente el modelo del león massaliota, que es para nosotros el de las dracmas pesadas, pero para la autora puede serlo éste

o el de las ligeras, con cronología muy distante.

Para el segundo grupo, considera el modelo de los denarios ibéricos, cosa que consideramos totalmente inaceptable, y así se suceden otros argumentos para aceptar modelos de una manera puramente subjetiva.

Consideramos muy difícil el poder llegar a resultados aceptables sólo usando el método subjetivo de los estilos, en los cuales se derivan unas imitaciones de unos supuestos modelos.

Scheer se detiene en el estudio metrológico, que condensa en la tabla de la página 338, viendo que el patrón metrológico de las dracmas de Bridiers es de 4,32 grs., peso medio conseguido con el estudio de 31 monedas, no es ni el de la dracma emporitana copiada ni el de la dracma pesada de Marsella.

A este aspecto propone la autora, que las dracmas de Bridiers son equivalentes por su peso a la dracma emporitana y al denario romano pesado del 211 a.C. Pero siendo la reducción de peso del denario de muy a principios del siglo II antes C., no se puede deducir que las dracmas de Bridiers sean de la primera mitad del siglo II, como propone la autora inducida por la datación baja de los modelos que considera y acepta.

Si el modelo del caballo parado de la dracma emporitana desaparece en el año 241 a.C. al fin de la primera guerra púnica, nos parece que la imitación no puede ser tan tardía como propone la autora, pero entonces, para antes del 211, el peso de las dracmas de Bridiers de 4,32 sólo podía obedecer al patrón ático, en uso en Sicilia en el siglo III. Y si lo fuera de después del 211, lo sería de muy pocos años, por desaparecer muy pronto el sistema del denario pesado.

Agradecemos a la autora el planteamiento de los problemas que se derivan de las dracmas del tesoro de Bridiers, que con su importante e interesante trabajo ha puesto de relieve, y que en el futuro deberemos tratar estas cuestiones partiendo del de Nash y de éste que ahora comentamos.

L. VILLARONGA

STUDIA PAULO NASTER OBLATA, I, NUMISMATICA ANTIQUA, editado por S. Scheers, Orientalia Lovaniensia Analecta, 12, Leuven, 1982.

S. Scheers ha preparado la edición de este volumen, que contiene el homenaje de los numismáticos al profesor P. Naster, como prueba de afecto y de admiración por su intensa y extraordinaria actividad científica desarrollada en los tres aspectos, como numismático, como arqueólogo y como orientalista.

Como numismático ha sido importante su actividad en la Société Belge de Numismatique, en la cual ha ocupado puestos de responsabilidad, y la dirección de la Revue Belge de Numismatique, su paso por el Cabinet des Médailles de la Bibliothèque Royal de Bruxelles quedará señalado por el catálogo de la Collection Lucien de Hirsch, y su presencia en numerosos congresos internacionales donde siempre su presencia ponía de relieve su saber y su cordialidad.

Como presidente del departamento «Orientalista» de la Universidad de Lovaina impulsó las publicaciones de las series «Orientalia Lovaniensia Periodica» y «Orientalia Lovaniensia Analecta» y en su calidad de orientalista su presencia ha sido viva en los «Rencontres Internationales d'Assyriologie».

Y como arqueólogo ha sido encargado del «Comité Belge des Fouilles de Jordanie», con actividades en el Mar Muerto y en el lugar nabateo de El Lehun.

Treinta de sus amigos, ofrecen en este volumen trabajos de investigación numismática al profesor Naster, cada uno en su especialidad, resultando en conjunto una buena miscelánea, que permite tener una visión de los problemas que en todo el mundo antiguo se ofrece a los investigadores.

Creemos conveniente la reproducción del índice de este volumen, pues con él será posible hallar el tema que pueda interesar al lector de estas líneas.

M. RADNOTI-ALFOLDI, Phanes: einige Gedanken zur Person.

E. PASZTHORY, Die Legierung des Frankfurter Phanes-Stater.

- L. LACROIX, Acragas ou Hélios sur les décadrachmes d'Agrigente.
- E. LIPINSKI, Egyptian Aramaic Coins from the fifth and fourth centuries.
- C. BRENOT, La drachme lourde de Marseille: une hypothèse sur cette frappe éphémère.
- A. DESTROOPER-GEORGIADIS, Un trésor de monnaies de Pnytagoras de Salamine (Chypre) provenant de la région d'Anthienou-Arsos.
- M. THOMPSON, Posthumous Philip II Staters of Asia Minor.
- B. MITREA, Le trésor de statères d'or de Codlea.
- M. J. PRICE, The «Porus» Coinage of Alexander the Great: a Symbol of Concord and Community.
- M. OECONOMIDES, Contribution à l'étude du monnayage d'Alexandre le Grand. A propos d'un trésor inédit du Musée numismatique d'Athènes.
- N. M. WAGGOONER, Another Alexander Tetradrachm of Audoleon.
- H. NICOLET-PIERRE, De l'ancien au nouveau style athénien: une continuité?
- J. YOUROUKOVA, La présence des monnaies de bronze des premiers Séleucides en Thrace. Leur importance historique.
- L. VILLARONGA, Hallazgo en Utrera (Sevilla) de un tesoro de monedas de electrón cartaginesas.
- O. MORKHOLM, The Attic Coin Standard in the Levant during the Hellenistic Period.
- R. BOGAERT, Petite histoire des fausses monnaies d'Odenath roi de Palmyre.
- C. HEYMAN, Homer on coins from Smyrne.
- C. M. KRAAY, An unattributed Flavian issue, A. D. 77-78.
- E. BERNAREGGI, Rex Parthus.
- J. V. HEESCH, Une représentation remarquable des quatre saisons sur semisses de l'époque antoninienne.
- K. BIRO-SEY, Roman Die from the civilian City of Aquincum.
- A. ROBERTSON, The Falkirk (1933) Hoard of over 1900 Denarii: a review in the light of recent recerc.
- J. LALLEMAND, Le trésor de Pommeroeul III: antoniniens de Gordien III à Postume.
- R. A. G. CARSON, Carausius et fratres sui: a Reconsideration.
- P. BASTIEN, Couronne radié et buste monétaire impérial. Problèmes d'interprétation.
- J. P. C. KENT, The Italian silver Coinage of Justinian I and his Succesors.
- K. CASTELIN, Keltenmünzen in den Landschaften um das Rheinknie bei Basel.
- J.-B. COLBERT DE BEAULIEU, La monnaie au nom des rois Gesatoris et Ecrisusirus.
- J.-C. RICHARD, Les petits bronzes celtiques à légende CMEP (BN 4363-4364).
- S. SHCERS, Une dracme BN 4549-4550) trouvée à Carqueiranne (Fr., Var): quelques réflexions sur la datation des drachmes du trésor de Bridiers.

Para nosotros los trabajos más interesantes son los que presentan temas con relación a los problemas numismáticos de la Península Ibérica.

En primer lugar, C. Brenot, trata de la dracma pesada de Marsella, estrechamente vinculada con las dracmas de Rhode, considerando su origen, por su tipología y estilo, procedente de Velia y el motivo de su acuñación a necesidades militares de principios del siglo IV a.C.

Villaronga publica el hallazgo de un pequeño tesoro de monedas de electrón cartaginesas, grupo XV de Jenkins-Lewis, que por su estilo igual a las emisiones hispano-cartaginesas con Tanit y caballo parado con la cabeza vuelta atribuye a acuñación hispánica, criterio que refuerza con otros hallazgos esporádicos. Quizás la razón más decisiva es la de que si los cartagineses vinieron a la Península a buscar sus riquezas no iban a llegar con moneda de metal preciosos acuñada.

Richard nos ofrece un estudio del problemático pequeño bronce con la leyenda griega CMEP, modélico por su método, al que sólo nos permitimos objetar que tal vez les corresponde una mayor antigüedad a la propuesta al ver la presencia de dicha leyenda en grafitos sobre cerámica campaniense.

S. Scheers con motivo de la publicación de una dracma hace una excelente revisión de los problemas que presentan las imitaciones de las dracmas emporitanas del caballo parado, de peso bajo, de 4,32 grs., siendo las de procedencia conocida del hallazgo de Bridiers, son calificadas con este nombre. A la importancia de este trabajo dedicaremos un artículo, siguiendo el de Scheers que ha sido un buen estímulo para nosotros.

Un segundo volumen de homenaje al profesor Naster contendrá los artículos de «Orientalia Antiqua».

L. VILLARONGA

SIREIX, M. J.-P. NOLDIN, J.-B. COLBERT DE BEAULIEU, D NONY J.C. RICHARD, Les monnaies de Moullets-et-Villemartin (Gironde) (1954-1982), *Gallia*, 41, 1983, 25-57.

Catálogo de 233 monedas halladas esporádicamente en Lacoste, habitat céltico. Entre ellas a destacar por pertenecer a la Península, o estar íntimamente relacionada con ella, las siguientes: núm. 194 imitación de la dracma emporitana del caballo parado; núm. 218, 17 y 48 posibles imitaciones de la dracma emporitana con pegaso; núm. 16, 200, 15, 19, 196, 221, 97 y 98 imitaciones de Rhode; núm. 160, 64 y 231 monedas à la croix con la leyenda ibérica Akerekonton; núm. 45, 6 y 185 pequeñas monedas de plata con caballo o pegaso; bronce partido con la leyenda ibérica Iltirta; dos ases de Caesaraugusta, uno de Tarraco. Representando la presencia hispana el 1,71 %.

L. VILLARONGA

TARRADELL-FONT, N. Noticia del tesoro d'Asos de la Republica Romana de Torelló d'En Cintes (Maó, Menorca), *Fonaments*, 3 (1982), 201-208.

Avance de la publicación que anuncia la autora de su tesina de licenciatura, sobre el tesoro de Torelló d'En Cintes, con el catálogo, comentario y discusión crítica del mismo.

Se compone de 379 ases romanos siendo el último el Crawford 217/2; un semis romano Crawford 296/2; y una moneda de Obulco (reacuñada sobre un as romano, al revés), una de Untikesken y otra de Populonia (SNG ANS 92).

La importancia extraordinaria de este tesoro queda determinada por el gran número de monedas y por conocerse sólo 21 tesoros de monedas de bronce romano-republicanas.

Comenta y explica la autora el salto cronológico existente entre el último as romano (147 a.C.) y el semis (112/111 a.C.), por haberse dejado de acuñar ases en Roma en aquella fecha, y no considera al semis, más tardío, como una interpolación, dando éste la fecha de ocultación del tesoro, señalando que la conquista de la isla por los romanos es del año 123 a.C.

Estudia la circulación monetaria en la isla comparándola con las monedas en ella encontradas.

Nos congratulamos de tener los datos de este tesoro y esperamos para muy pronto la publicación exhaustiva que nos anuncia la autora.

L. VILLARONGA

THOMSON, M. *Alexander's drachm mints. L. Sardes and Miletus*, Numismatics Studies núm. 16, The American Numismatic Society, New York, 1983.

Con este volumen se inicia la obra que constará de otros dos. En éste se estudian las cecas de Sardes y Miletos para el período de 330-300 a.C. En el segundo, lo serán las de Lampsacus y Abydos, y finalmente en el tercero, se estu-

diarán conjuntamente las cecas jónicas y su contexto histórico con los sucesos ocurridos en el Asia Menor del 330 al 300 a.C.

Uno de los aspectos más interesantes de este estudio es el hecho, contrario a lo que sucede en otros lugares, de una gran abundancia de dracmas frente a un número más pequeño de emisiones de tetradracmas, que pudo obedecer a una tradición pre-Alejandrina.

Un capítulo es dedicado a los tesoros de monedas de oro y plata, muy abundantes para estas monedas y este período. Un completo catálogo y una buena ilustración complementan la presentación de las monedas de las cecas objeto de este estudio.

L. VILLARONGA

TROXELL, H. A. *The Coinage of the Lycian League*, Numismatics Notes and Monographs, núm. 162 The American Numismatic Society, New York, 1982, 256 ps., 44 l.º.

En esta obra es estudiada la amonedación de Lycia que comprende el período en que tuvieron lugar sus acuñaciones dentro de un sistema federal, a partir del año 167 a.C. hasta el 43 d.C., en que fue absorbida por el imperio romano.

Su situación en la parte oeste del Asia Menor y su alejamiento de la colonización griega, y el haber sufrido de manera fácil la conquista persa, le dan unas características particulares. Sufrió la ocupación de Alejandro, pasando a su muerte al dominio de Antígono y más tarde al de Wgipto, hasta que en 197 a.C. Antioco III de Siria la recuperó.

Un fuerte sentido de conciencia de la unidad de Lycia llevó a sus ciudades a establecer la Liga en el año 167. Fecha que es analizada críticamente y puede remontarse hasta el año 206/205, comprendiendo en este período unas emisiones de monedas de bronce.

En el período II son catalogadas las monedas de plata y en el II las de bronce. El período IV comprende las monedas de plata de los distritos, figurando en el IV las de bronce.

Un cuidado catálogo ilustrado en 44 buenas láminas, son discutidos todos los problemas de asignación, e metrología y de cecas, en el sentido de autoridad emisora y no del lugar material donde se acuñó la moneda. Insistiendo el autor en los enlaces de cuños entre las monedas de distintas ciudades.

Los tesoros son estudiados críticamente, y con ellos y otros datos llega a conclusiones sobre la cronología.

La lectura de este libro suministra un amplio conocimiento sobre las particularidades de las emisiones federales, siendo su método aleccionador.

L. VILLARONGA

VILLARONGA, L. Les seques ibèriques catalanes: una síntesi, *Fonaments*, 3 (1982), 135-183.

Estudio de las monedas ibéricas catalanas de Untikesken, Kese, Masonsa, Kaio, Iltirta, Arketurki, Eso, Ausesken, Ore, Eustibaikula, Laiesken, Iltirkesken, Ilturo, Lauro, Oskumken, Baitolo, Ieso, Abariltur i Biluaon.

Después de dar un esquema general de las monedas ibéricas catalanas, con breves referencias a la epigrafía, metrología, tesoros y hallazgos y circulación monetaria, se pasa a la parte descriptiva con el siguiente método: ordenación de las emisiones; hallazgos y circulación monetaria; cronología; leyenda; localización; bibliografía.

A. N.

VILLARONGA, L. 1982: «Hallazgo en Utrera (Sevilla) de un tesoro de monedas de electrón cartaginesas». *Studia Paulo Naster Oblata, I. Numismatica Antiqua*, Leuven, pp. 129-135.

La aparición de un conjunto de monedas de electrón cartaginesas del grupo XV de Jenkins-Lewis, en Utrera, permite al autor la asignación de este tipo de piezas a talleres militares cartagineses asentados en la Península Ibérica.

El razonamiento para atribuir esta emisión a Iberia es el mismo que se ha utilizado para la asignación de otras emisiones similares a la Península Italiana. Ahora, la evidencia del hallazgo y circulación de este tipo de piezas, del grupo XV, permite al autor desvincularlas de su incierta atribución inicial a Carthago o Sicilia.

El estudio del tesoro se acompaña del análisis de las variantes tipológicas que se conocen del tipo, de la simbología y metrología. En relación con la cantidad de cuños conocidos el autor concluye que no existió un importante volumen de acuñación, a pesar de lo escasos que son los ejemplares recuperados y conocidos. Las láminas, de excelente calidad, ilustran las piezas del tesoro y los que se utilizan para la comparación estilística.

P. P. RIPOLLÉS

VILLARONGA, L. *Etude statistique des émissions de moyens bronzes impériaux de Caesaraugusta: méthode et application*, *PACT*, 5, 1981, 219-251.

Se describe el método aplicado:

1.º Cálculo de los parámetros estadísticos: peso medio, desviación típica y coeficientes de variación, de asimetría y kurtosis.

2.º Verificación de la normalidad de las muestras por los test de Agostino, de Kolmogorov-Smirnov y de la Chi-cuadrado.

3.º Con el test de la t-Student se comparan las muestras dos a dos aplicando el test de la hipótesis nula a la diferencia de sus pesos medios.

4.º Se verifica la igualdad de las varianzas.

5.º Sobre los grupos resultantes para comprobar si pertenecen a la misma población hace el análisis de varianzas.

Se aplica este método estadístico a los medianos bronzes de Caesaraugusta después de su estudio numismático, para acabar proponiendo su ordenación.

A. N.

VILLARONGA, L. et J.-C. RICHARD, Une division inédite de la monnaie à légende ibérique KURUKURU-ATIN, *Bulletin de la Société Française de Numismatique*, déc. 1983, 414-415.

Moneda perteneciente al monetario de la Villa de Carcassonne que atestigua ser emisión gala como habíamos propuesto anteriormente.

A. N.

VILLARONGA, L. *Les monedas ibériques de Tàrraco*, Ajuntament de Tarragona, Barcelona, 1983, 256 páginas, 29 láminas.

El estudio de las monedas ibéricas de Tàrraco, con la leyenda ibérica KESE, ha estado realizado con 2.355 monedas, formándose 38 emisiones y 91 tipos.

A los métodos clásicos en numismática se han añadido los estadísticos, lo que permite ampliar la investigación llegándose a resultados nuevos.

A. N.

VILLARONGA, L. «Monedas de los Judíos halladas en Andalucía» *Gaceta Numismática*, núm. 68, març, 1983, pp. 25-26.

L'autor assenyala la presència de monedes encunyades a Judea en la primera meitat del segle I d.C. En un treball anterior l'autor havia ja donat a conèixer l'aparició a Empuries de monedes del mateix període i sèrie.

Aquestes monedes semblen revelar la presència de comunitats jueves a la Península en el segle I de la nostra era.

A. M. B.

### MEDIEVAL

ALFARO, Carmen. «Dineros jaqueses de Jaime I en el Museo Arqueológico Nacional.» La moneda aragonesa. Mesa Redonda. Zaragoza, 1982, pp. 147-156.

Inventario de los dineros jaqueses de Jaime I, una de las piezas medievales más abundantes y monótonas. El autor se entretiene en separar grupos por minúsculos detalles del vestido que a nuestro entender no son más que las naturales variaciones entre los cuños obtenidos por un procedimiento manual, sin que tenga ninguna consistencia el intento de separar emisiones por detalles de dibujo. El estudio de posición de cuños nos dice lo que ya sabemos; que no hay posiciones privilegiadas, ni las puede haber, ni vale la pena perder el tiempo en ello ya que con una acuñación a martillo y sin guías es imposible que la haya. Finalmente el análisis estadístico de los pesos no es válido porque no se han separado las monedas de mala conservación, que son la mayoría.

Es una verdadera pena que con la cantidad de monedas interesantes que debe haber en el Museo Arqueológico Nacional se pierda el tiempo maldescribiendo las de escasa relevancia.

M. CRUSAFONT

BALAGUER, A. M. i M. CRUSAFONT i SABATER, Els diners de Berenguer Ramon I (1018-1035). Una important troballa en els límits del Vallès, Arrahona, època II, núm. 13, 1982, Museu de Sabadell, 41-51.

Después de un planteamiento esquemático de las acuñaciones catalanas carolingias y de los condes catalanes hasta Ramón Berenguer IV, justificando críticamente algunas de las últimas atribuciones se pasa a la publicación en síntesis del hallazgo ocurrido en la iglesia parroquial de Orrius, en el Maresme (Barcelona) de 196 monedas de plata o de vellón rico, de un peso comprendido entre 0,15 y 0,35 grs. Cinco corresponden a Girona y las restantes a Barcelona, atribuyendo los autores estas últimas a Berenguer Ramón I.

En este avance de un estudio completo, que esperamos para pronto, se presentan algunas cuestiones muy importantes, como la de si las emisiones condales y episcopales no serían en la realidad paralelas, y la del aspecto metrológico.

El estudio paralelo que realizan los autores, de las monedas y de los documentos se muestra fructífero, y permite la interpretación de citas documentales que aparecían muy oscuras, citemos solamente el caso de «diners grossos» interpretado como el peso del dinero de plata pagado en monedas pequeñas de plata o de vellón.

Con las investigaciones de los autores la numismática catalana está realizando unos avances espectaculares.

L. VILLARONGA

BALAGUER, Anna N. «La moneda de oro del Reino de Aragón en las Edades Media y Moderna.» *La Moneda Aragonesa. Mesa Redonda*. Zaragoza, 1982. pp. 167-196.

Important treball d'aplec i interpretació sobre la moneda d'or, amb aportació d'exemplars inèdits tant importants com el deu ducats de Ferran II i de presentar per primera vegada en fotografies peces de la categoria del 100 ducats de Carles i Joana, definitivament la moneda més impresionant de la Corona Catalano-Aragonesa. Malauradament els impresors no han estat a l'alçada de l'esforç realitzat i han mutilat greument l'article reduint les làmines. Es per això que aquest important treball es reproduït a *Acta Numismàtica*, amb la incorporació del corpus dels florins i mitjos florins. Per aquest fet no creiem necessari de comentar l'article in extenso.

M. CRUSAFONT

BISSON, T. N. «Coinages of Barcelona (1209 to 1222): the documentary evidence» *Studies in Numismatic Method, presented to Philip Grierson*. Cambridge, 1983. pp. 193-204.

Malgrat la recensió de conjunt d'aquesta obra múltiple, que ja consta a aquest mateix número, hem cregut d'interès comentar breument aquest treball en concret, ja que tracta de temes tant directament nostres.

L'autor retorna sobre el complex tema de les emissions de Barcelona, sobre el qual ha aportat documents de gran interès en altres ocasions. Pel que fa a aquest període han estat fonamentals els aclariments de Philip Grierson en la seva comunicació al I Simposi de Barcelona. Poc hi afegeix ara l'autor, que té dificultats per a fer una exposició ordenada, el que fa enormement confusos els seus escrits, malgrat l'indubtable mèrit que tenen i l'aportació documental. En aquest cas dona voltes entorn del ja plantejat fins ara sens trobar alguns desllorigadors que al nostre entendre son ja aclarits:

1. Les emissions de baixa llei a finals del regnal d'Alfons i al llarg del regnat de Pere poden ésser explicades per l'aflacament de tributs o paries, a causa de la presència almohad. Després de Las Navas, Pere I repren les emissions de bona llei.

2. L'emissió de baixa llei de Pere I (1209) no és doblenc sinó coure emblanquit. Incomprendiblement l'autor s'atura en les avaluacions a 88 sous el marc, sens advertir que més endavant va baixant la cotització fins a arribar a 180 sous el marc.

També hi trobem a faltar referències a Botet en els documents sobre el control dels templers, coneguts d'aquest autor i que Bisson referència als pergamins de l'A.C.A. La nostra impressió és que l'autor es mou amb més comoditat dins la documentació que dins la numismàtica.

M. CRUSAFONT

BOUTIN, S. Collection N. K. *Monnaies des Empires de Byzance. De Nicee-de-Trebizonde-des Royaumes Vandales, Ostrogoths, Lombardes, de Chypre-Des Croises-Imitations de Monnaies Romaines et Byzantines par les differents peuples barbares, notamment par les Francs-Monnaies de l'Armenie Artaxiate et de l'Armenie Cilicienne*. Maastricht, 1983, 2 vols.

Se trata de la publicación del catálogo de monedas bizantinas o de otros países relacionados con el Imperio, que formaron parte de la colección de Nadia Kap-pamadji. Se trata de un conjunto de casi 1.500 monedas bizantinas o de los estados que se especifican en el largo subtítulo. Entre ellas cabe destacar algunas acuñaciones transicionales árabes de Africa de Hispania.

La confección del catálogo es obra de S. Boutin y la obra no va encabezada por ninguna introducción explicativa de los diferentes monedajes, limitándose a describir y catalogar las monedas. Todas las piezas están ilustradas, mediante láminas contenidas en un volumen aparte, ello permite observar algunos errores en las descripciones. A pesar de ello, hemos de congratularnos de que se haya publicado este fondo numismático reunido por la conocida numismática N. Kappamadji, de la que F. X. Calicó hace una emotiva semblanza al inicio de esta obra.

A. M. B.

CORRAL, Lafuente, J. L. «Bibliografía sobre Numismática Medieval Aragonesa.» *La Moneda aragonesa. Mesa Redonda. Zaragoza, 1982, pp. 87-92.*

Algo ha avanzado Corral desde su desastroso artículo en *Numisma* 165-167. Ahora por lo menos ya conoce a Botet i Sisó, aunque sigue ignorando los Simposiums Numismáticos de Barcelona. Debemos también aconsejarle que le sea los artículos y que no se guíe sólo por el título y así se dará cuenta, por ejemplo que los «alfonsinos de oro» que cita Udina en *Numisma* 29, aunque indique que son «la primera moneda de oro de la Corona de Aragón», se acuñaron en Cerdeña, y por tanto nada tienen que ver con la numismática aragonesa.

M. CRUSAFONT

CRUSAFONT I SABATER, M. *Numismática de la corona Catalano-Aragonesa medieval (785-1516)*, Madrid, 1982.

Estamos ante un gran libro, comentarlo es una verdadera satisfacción y a la vez una responsabilidad que asumimos gustosamente, lo haremos resaltando tres aspectos. Primero, expresión de la unidad de la corona Catalano-Aragonesa dentro de su diversidad, como atestiguan las monedas. Segundo, aportación de gran cantidad de nuevos materiales en relación a los conocidos anteriormente. Tercero, los nuevos resultados a que llega el autor tras su discusión crítica.

En esta obra encontramos la expresión de una tendencia hacia la unidad, en oposición a las «series provinciales» de Heiss. Unidad que hay que buscarla más que en los tipos en los valores, siendo éste uno de los hechos que reflejan la fórmula especial de la Corona Catalano-Aragonesa. La prosperidad comercial pesaba más que la gloria política y las monedas eran el vehículo esencial de la comunidad de intereses, que se unía a unas mismas leyes marítimas, raza y lengua, que han hecho decir a Pierre Vilar «soldados, marinos, comerciantes, tanto si estaban al servicio de los reyes de Sicilia, como de los de Mallorca o de Aragón, en toda la cuenca del Mediterráneo eran conocidos como catalanes».

Este hecho es el que hace que Crusafont desarrolle su obra en torno al eje que representa por su importancia Catalunya, desde su origen, partiendo de las monedas catalano-carolingias, de las cuales se derivan las condales tras la ruptura con el mundo franco y con el pasajero acercamiento al mundo andalusí, al irse fusionando los condados en torno al de Barcelona y la expansión en el Languadoc con los condes y vizcondes vasallos, en la Provenza y el período de plenitud del dominio en Occitania.

El entroncamiento con el Reino de Aragón es visible numismáticamente a partir de Alfonso I, faltando en esta obra las monedas aragonesas anteriores, consecuencia del plan previsto, que presenta las amonedaciones de los pueblos que van entroncando con Catalunya y la Corona Catalano-Aragonesa después, a partir de los momentos de su unión, y esto explica el porqué del título de la obra «Numismática de la Corona Catalano-Aragonesa», a la vez que el título justifica el plan de su desarrollo.

La tendencia a la unidad política conoce su reflejo más intenso en la acuña-

ción del florín, en que a la unidad de la corona se une una tendencia a una unidad internacional del área del florín, que es a su vez la del mundo económico mediterráneo.

Llegamos con la acuñación del florín a un cierto contrasentido: Pere III el rey más poderoso de los catalanes, es quizá también el más pobre en proporción al volumen de gastos que le ocasionan sus extensos dominios, acuña oro permanentemente por primera vez en la Corona Catalano-Aragonesa y lo hace con la oposición de los estamentos barceloneses, interesados siempre en una moneda fuerte como los reales de plata, y por eso inicia la acuñación del oro en el Rosellón, obteniendo con ello ganancias por su curso en relación a la plata y al vellón.

Si pasamos al segundo aspecto, la importancia de los materiales nuevos presentados es extraordinaria, pues si los comparamos con el Heiss, única obra en que se consideraron conjuntamente las monedas de los diversos reinos peninsulares y mediterráneos dependientes, el número de tipos ha sido doblado.

Si nos fijamos en las excelentes obras monográficas anteriores, la de Botet i Sisó para Catalunya, la de Mateu i Llopis para Valencia, la de Campaner para Mallorca, la de Pío Beltrán para Aragón, a las que debemos añadir los numerosos trabajos publicados en los últimos años, vemos que la obra de Crusafont además de aumentar considerablemente los materiales, los estudia en conjunto y simultáneamente con un espíritu crítico que le permiten llegar a resultados decisivos.

El extenso estudio crítico que precede al propiamente catálogo, titulado acertadamente «Ensayo de historia monetaria», sitúa con certera visión histórica las amonedaciones en su contexto económico justificando los sistemas monetarios, sus mutaciones y todos los problemas que presentan, de los cuales más adelante nos referiremos a alguno de ellos.

Las monedas carolingias catalanas presentan diferencias notables con las restantes del Imperio, y la difícil atribución de las monedas con monograma a nombre de Carlos es resuelta por Crusafont asignándolas a Carlomagno. Queda sólo planteado el problema de la localización de la ceca de las monedas con RODDA. Inédito el óbolo de Carlos el Calvo y muy importantes las consecuencias del documento del año 862, en el cual Carlos el Calvo da al obispo barcelonés Frodoín el tercio de la moneda de Barcelona.

A la importante discusión en torno al tránsito a la autonomía monetaria de 862-992, sigue el estudio de la moneda episcopal de Vic y Girona con una completa documentación, la cual junto al estudio de los tipos, permite una ordenación convincente.

Tras el acercamiento al mundo andalusí, tanto por la circulación monetaria como por las acuñaciones, sigue el desarrollo de la moneda condal barcelonesa y paralelamente la de otros condados.

Con Pere el Gran se inicia la acuñación de moneda de plata en Cataluña; ya Jaume I había acuñado el gros en Montpellier y Pere el Gran el pírral en Sicilia, acuñándose finalmente los croats en Barcelona, que fue la moneda fuerte, celosamente guardada por los estamentos barceloneses, siendo el arma más útil del comercio catalán en toda su expansión por el Mediterráneo. A ella siguió la acuñación del florín que permitió al rey ganancias en oposición a la oligarquía barcelonesa que quería una moneda sólida y prestigiosa como era la de plata.

Una de las grandes novedades del libro de Crusafont es la asignación de las emisiones de florines (las marcas de ellos son en la mayor parte de los casos marcas de emisión y no de cecas, correspondiendo a Perpinyà al menos once de ellas), siendo la mayor de ellas la asignación de la marca torre de Valencia.

Una de las claves para la asignación a tesoreros y arrendadores de los florines ha sido la heráldica, con las cuales ha llegado el autor a resultados sorprendentes.

La nueva ordenación que propone Crusafont, justificada tras su estudio crítico, es para Perpinyà: sin marca ni nombre de rey, espada, roca, rosa de anillos, A gótica, media luna, escudo triangular, dos torres, cruz, yelmo, cabeza de moro;

para Zaragoza la de C; para Valencia la de torre, escudo catalán en losange, corona; y para Barcelona rosa de seis puntos. Correspondiendo todas estas emisiones a Pere el Cerimoniós.

Sigue el estudio de las sucesivas acuñaciones de florines con todos sus problemas, especialmente lo que presentan el nombre de Martín, que es usado en los reinados posteriores.

Especialmente interesantes son las acuñaciones del alzamiento contra Joan II, que son estudiadas con la aportación de nuevos materiales, destacando el florín de GERUNDA y las monedas de Pedro de Portugal. Terminando el catálogo con las numerosas emisiones de Ferran II.

Para los florines en apéndice se dan unas tablas que facilitarán su clasificación.

Debemos referirnos especialmente al capítulo sobre la moneda local, las «pugeses» y a las «senyals», que es un fenómeno casi exclusivo de Catalunya dentro de la Corona Catalano-Aragonesa, llegando a ser unas veinte cecas las que acuñaron esta moneda de difícil atribución muchas veces y de difícil cronología siempre.

Estas amonedaciones locales tienen básicamente tres orígenes: concesiones de Jaume II y sobre todo de Alfons III a algunas poblaciones del condado de Urgell para acuñar «pugeses»; emisiones nacidas de las necesidades de la guerra contra Joan II; y concesiones de Ferran II, sobre todo de la lugartenencia del infante Enrique.

Para la ordenación de las «pugeses» sigue el estudio paleográfico de I. Puig, y las atribuye a los reinados de Alfons III, y siguientes. La atribución de las «senyals» de Ferran II es discutida críticamente llegando a resultados aceptables.

El libro que comentamos ha sido para nosotros un estudio científico en todos sus aspectos, pero también tenemos que considerar otro aspecto que es de la mayor importancia: nos referimos a su aspecto de ayuda al coleccionista.

Con esta obra el coleccionista encontrará un catálogo completo con una excelente ilustración al lado de la descripción de las monedas, además de ella, datos bibliográficos, pesos, módulos, figura la rareza de la mayor importancia para el aficionado. Con todo ello el coleccionista podrá hallar en ella todo lo que necesite, y lo que aún es más, podrá iniciarse en el estudio científico de la amonedación medieval, y pasar de coleccionista a estudioso y de perseverar en el estudio llegar a ser un investigador.

Al terminar estos comentarios dirigimos nuestra mirada al prólogo escrito por el profesor Ph. Grierson, la más alta autoridad en la numismática medieval europea, que tras una exposición sintética de la evolución de Catalunya, trata de la carrera del autor que en ocho años ha llegado a esta obra, obra de madurez de un hombre joven, del que esperamos todavía mayores frutos de sus conocimientos, sus deducciones, y por qué no, de sus intuiciones, y sobre todo de su perseverancia y de su obstinación, esta cualidad tan catalana, que nos permite llegar a metas inesperadas.

Mucho queda por decir de tan importante libro; si nuestras palabras han podido despertar la curiosidad e interés del lector, nos damos por satisfechos, y sólo nos queda esperar las futuras obras de Crusafont que vendrán a completar nuestra historia monetaria.

L. V.

CRUSAFONT I SABATER, M. «Los dineros jaqueses de la época de los Austrias y de Felipe V». *La moneda Aragonesa. Mesa Redonda*. Zaragoza 1982. pp. 221-232.

Con aportación de ejemplares inéditos, el autor demuestra que los dineros aragoneses se batieron a lo largo de todos y cada uno de los reinados de los Austrias, manteniéndose en ellos (al igual que en la plata) los ordinales propios de la Corona Catalano-Aragonesa.

Analiza seguidamente el problema de las miajas, conceptuando que sólo se

debieron batir, a lo sumo con Fernando II, y concluye con un completo catálogo de los dineros jaqueses batidos en el período expuesto, con aportación de tipos y fechas inéditas, completando así un trabajo anterior del mismo autor.

A. M. B.

CRUSAFONT I SABATER, M. «Vellón de Alfons el Magnànim»: ¿Cagliari o Perpinyà?». *Quaderni Ticinesi di numismatica e antichità classiche*, 1983, pp. 277-287.

Amb aquest treball es clou la llarga incògnita d'uns rars diners a nom d'un Alfons i amb una tipologia molt similar a la dels diners barcelonins. Heiss en conegué un exemplar amb llegendes retallades que atribuï, malgrat les discordàncies estilístiques, a Alfons III. En un treball anterior, M. Crusafont ja assenyalà els problemes d'atribució d'aquesta peça i després de poder-ne examinar un nou exemplar, millor conservat, tot indicava que la llegenda del revers no era pas BA-QI-NO-NA. L'aparició d'un tercer exemplar ajudà a perfilar la difícil lectura del revers, que no encaixava pas amb cap de les conegudes, ni semblava referir-se al nom de cap seca, sinó a alguna divisa religiosa. Després d'un pacient i llarg estudi de les possibilitats per a encaixar tan enigmàtica encunyació, l'autor troba dues possibles explicacions: Perpinyà o Càller en temps del Magnànim. En el seu recent llibre *Numismàtica de la Corona Catalano-Aragonesa medieval* l'autor s'inclina per Càller en una encunyació del 1419, tot descartant Perpinyà, amb encunyacions de croats i de diners coetanis amb llegendes COMES ROCILIONIS. L'atribució a Sardenya no deixava de tenir alguns inconvenients, però semblava la més plausible.

La clau de la incògnita i la definitiva atribució a Perpinyà l'ha donat un document de Martí de 1404 on es preveu per aquesta seca la llegenda: XPS. REX VENIT IN PACE i la lectura religiosa de la nostra moneda pot interpretar-se com una abreviatura d'aquesta divisa. Sembla, doncs, que aquesta llegenda fou emprada en temps d'Alfons IV en aquest diner de doblenc, llei a la qual batia Perpinyà per autorització de Martí, però que imita la tipologia del tern barceloní, tot diferenciant-se pel detall de dos punts en lloc de tres en els espais de la creu i per la fins ara problemàtica llegenda del revers,

A. M. B.

DHENIN, M. «Un monnayage corse médiéval». *Bulletin de la Société Française de Numismatique*. n.º 9. Novembre 1983. pp. 393-396.

Dhenin ens comença a descobrir els materials que, de temps, ha anat aplegant sobre les amonedacions de Còrsega. En aquest cas, tant la filiació tipològica de les peces, amb aire clarament genovès les més antigues, com el lloc predominant de les troballes (Bonfaccio) fan evident l'atribució de l'autor a emissions a aquesta ciutat i, per tant, en connexió amb un domini genovès més o menys nominal. Esperem amb impaciència la publicació de les peces de caire més catalanes que l'autor ha també pogut recollir a l'illa i que potser ens descobriran unes emissions, fins ara desconegudes, dels aliats corsos del període Martí l'Humà-Alfons el Magnànim.

L'autor fa, com és habitual en ell, una anàlisi molt rigorosa, extraient una excelent informació a partir de dades ben poc explícites. Igualment cal assenyalar l'ajust prestat per l'arqueologia per a la datació d'unes peces il·legibles i de deficient conservació.

M. CRUSAFONT

DOMINGO FIGUEROLA, LUIS. «Una moneda de Urraca y Alfonso». *Numisma*, núms. 177-179, julio-diciembre, 1982, pp. 293-299.

Presenta el autor un interesante ejemplar inédito con la leyenda URACA REGI, en el anverso y ANFVS RE, en el reverso. En el campo de la primera cara vemos un adorno sinuoso en forma de S con una estrella de cinco puntas a la izquierda y una flor de seis pétalos a la derecha. En el reverso encontramos la típica cruz quilátera.

Se trata de ver a qué rey Alfonso hace referencia la moneda, si al padre de Urraca, Alfonso VI, a su hijo Alfonso VII o a su esposo Alfonso I de Aragón, que también se tituló rey de Castilla. Después de un largo relato de las luchas sostenidas por Urraca con su esposo, por una parte, y con su hijo por otra, se inclina el autor por el primero. La atribución, aunque débilmente argumentada, parece plausible. El interés del trabajo, sin notas a pie de página ni aparato crítico de ninguna clase, radica sin embargo, en el conocimiento de este nuevo y raro ejemplar.

A. M. BALAGUER

DOMINGO FIGUEROLA, Luis. «Ordenamiento de Aranda del año 1461». *Numisma*, núms. 177-179, julio-diciembre, 1982, pp. 361-369.

Importante aportación al conocimiento de las emisiones de mitad del reinado de Enrique IV de Castilla. El autor no nos permite, sin embargo, conocer en base a qué repertorio documental, o en base a qué fondo de archivo, realiza el estudio de este llamado Ordenamiento de Aranda, ya que ni transcribe el documento ni da referencia del archivo o colección del que éste forma parte. Un proceder tan poco científico sólo es explicable por una ignorancia del autor sobre los métodos de investigación o por un deseo manifiesto por ocultar una fuente histórica. En cualquier caso, las consecuencias de tal proceder van en detrimento mismo de la credibilidad del trabajo y de su autor. Sea como fuere lo cierto es que este ordenamiento proviene de los fondos del Archivo de Simancas, Escribanía Mayor de Rentas, grueso legajo con muchísima documentación monetaria del reinado, que un día exhumamos del Archivo y empezamos a estudiar en diversos trabajos que publicamos.

Justificada la existencia real de este ordenamiento, pasemos a tratar del estudio del señor Domingo: Según el autor se trata de las disposiciones para labrar moneda de cobre que substituye las blancas del reinado anterior, las cuales resultan inadecuadas para las necesidades de la circulación y que además escasean en el mercado. El ordenamiento prevé la acuñación de moneda de oro, enriques y medios enriques, que según manifiesta se habían batido con anterioridad en el reinado, al igual que doblas de la banda y reales de plata en sus divisores. El ordenamiento no contiene disposiciones para el batimiento de plata. Su especial interés es, sin embargo, la creación de nuevos valores de vellón para abastecer el mercado, dándoles valores de circulación acordes, según el autor, con los del oro y de la plata circulante. Así, pues, se establece la acuñación de los cuartos, los medios cuartos, los dineros y los medios dineros.

Al parecer, el ordenamiento contiene otras disposiciones complementarias sobre las funciones de los empleados de las cecas y otras de tipo interno, que el trabajo que comentamos no nos permiten conocer.

A pesar de los defectos del artículo, el autor da a conocer nuevos aspectos de las amonedaciones de Enrique IV, cuyos extremos el lector o el investigador difícilmente podría llegar a comprobar, sin la indicación del archivo donde se encuentra este documento inédito, que nos hemos sentido en el deber de facilitar en beneficio de futuras y más científicas investigaciones de la numismática castellana.

ANNA M. BALAGUER

DOMINGO FIGUEROLA, L. «Aportación a las series medievales castellano-leonesas» *Gaceta Numismática*, març, 1983, pp. 43-45.

Presenta el autor una pieza inédita atribuida a Enrique el Senador, hermano de Alfonso X. El dinero en cuestión presenta el nombre del pretendiente escrito completo mediante una inicial o partícula EN como hasta ahora se conocía.

Publica también el ya conocido cuartillo de Enrique IV de León, dado a conocer por A. Orol en *Acta Numismática III* (1973), añadiendo algunas precisiones como su peso y proporciones reales. Asimismo hace referencia a documentación de ceca conocida para León, sin indicar la fuente o repertorio documental.

A continuación presenta un cuartillo de Enrique IV con marca AS y el autor sugiere que pueda tratarse de una acuñación salmantina, por una posible inversión de las letras AS por SA. El autor invoca nuevamente a la documentación de ceca conocida para Salamanca, sin hacer constar, como es habitual, el fondo archivístico. Podemos sin embargo informar a los lectores de *Acta Numismática* que se trata de documentos del archivo de Simancas, Escribanía Mayor de Rentas.

A. M. BALAGUER

GARCÍA MORENO, L. A. Cecas visigodas y sistema económico, *II Reunió d'Arqueologia Paleocristiana Hispànica*. Montserrat 2-5 novembre 1978, IX Symposium de Prehistòria i Arqueologia Peninsular, Institut d'Arqueologia i Prehistòria, Publicacions eventuales núm. 31, Barcelona, 1982, pp. 333-345.

Comentarios generales sobre la función y utilidad de la moneda en época visigoda, en la cual es fundamental la masa de metal noble con que se cuenta para las acuñaciones, y la disminución de dicha masa tiene como consecuencia, según el autor, a una depreciación muy variable de los trientes visigodos, que quedan comprendidos en el marco de la política oficial del estado visigodo y no en el de la economía.

Resalta la coincidencia de varias cecas localizadas en poblaciones de poca importancia con expediciones militares. Estas necesidades militares ocasionan la gran cantidad de cecas. Después del 649, el número de cecas disminuye drásticamente debido a los intentos centralizadores de la administración, completamente militarizada, unido a la disminución de la masa de metal disponible.

L. V.

GOMES MARQUES, Mario. «Numaria medieval portuguesa». *Numisma*, núms. 177-179, julio-diciembre, 1982, pp. 223-291.

Tots els interessats per la numismàtica medieval peninsular hem de congratular-nos del treball que ens ofereix l'autor, ja que es tracta d'una utilíssima guia ampla i acurada de la numismàtica portuguesa, tan injustament oblidada i de la qual estàvem tan mancats.

L'estudi fou presentat com a ponència al *V Congreso Nacional de Numismática a Sevilla*, el 1982.

L'autor ens parla, en primer lloc, de cadascun dels valors monetaris encunyats, tot fent una àmplia explicació sobre la seva encunyació, valor de circulació, etc. Segueix un segon apartat on per regnats es resumeixen els esdeveniments monetaris de cadascun d'ells. Aquesta manera de plantejar el treball facilita molt la seva consulta, sobretot si pensem que aquest va destinat a persones no especialistes en el tema portuguès i que això permet una ràpida localització de la informació.

El Dr. Gomes Marques, però, no ho dona pas tot per fet i com a investigador rigorós dedica un capítol a les qüestions que resten encara per aclarir. Aquest és

un apartat que, penso, hem d'agrair-li molt especialment, ja que solament traient a la llum el que resta per fer podrem avançar en el coneixement.

Acompanya l'estudi un llarg repertori bibliogràfic i un interessantíssim recull de referències documentals. Segueix una ampla mostra gràfica de les monedes medievals portugueses en sis làmines.

Esperem que en el futur es repeteixin esforços, com el del Dr. Gomes-Marques, encaminats a facilitar punts de mira més amplis i una visió més de conjunt dels fenòmens monetaris medievals que, malgrat les aparences, tenen nombrosos punts comuns.

A. M. BALAGUER

GOMES MARQUES, M.; MARQUES DA COSTA, C.; LOPES DE SAMPATO, J. «Emissões Galaico-Durienses das barbudas de D. Fernando de Portugal». *Gaceta Numismática*, 70, setembre 1983, pp. 31-86.

Els autors presenten un detingut estudi d'un conjunt de 134 monedes procedent d'una troballa realitzada prop de la frontera amb Portugal. Es tracta d'un conjunt de «barbudas» de Fernando I (1367-1383), moltes de les quals foren batudes en seques galleges o de la vall del Duero dintre de territoris ocupats i conquerits pel rei portuguès com a conseqüència de les intrincades lluites de la guerra civil castellana.

Malauradament l'indret precís de la troballa no ha pogut concretar-se. El conjunt mostra certs elements que permeten excloure l'atribució a Zamora de les peces amb Q i els autors suggereixen com a possible seca Quiroga, a Galícia.

El tresoret conté moltes peces amb variants inèdites i també algun tipus inèdit, com la mitja barbuda amb Q.

L'article conté un detalladíssim estudi tipològic, metrològic, de tècniques de fabricació, volums d'encunyació, etc.

Els autors no han pas estalviat esforços en presentar aquest completíssim estudi d'una troballa.

A. M. BALAGUER

GRANTLEY, Lord. «Some later coins of the crusaders». *Numismatic Chronicle* 1923. pp. 47-55.

Hem tingut finalment ocasió de consultar aquest vell article que coneixíem per les referències que hi fa Seltman en plantejar l'existència de monedes de la Gran Companyia Catalana a Atenes. Fou Lord Grantley, però, el primer en proposar l'atribució de diners d'Acaia a Jaume III de Mallorca. L'autor justifica la presència de referències a Tebes (Cibani civis interpretat com a Thebani Civis) i no a Clarença per un intent de vincular aquests dos dominis catalans sota la sobirania dels reis mallorquins, procés iniciat amb la col·laboració dels catalans d'Atenes en la campanya de l'infant Ferran. És cert també que la presència del Cibani Civis fa poc viable que Morii o Morca faci referència a Morea i per tant l'assimilació a Mallorca, prenent una forma semblant a la dels diners de Ferran (Maiork, Maiori) sembla la més convincent. Un altre aclariment ens apareix amb la correcta lectura del diner amb el revers CIBOSA, que no és altra cosa que una reencunyació damunt d'un diner de Tolosa. Per tant el CIB correspon al CIBANI CIVI i el OSA a TOLOSA CIVIS. Aquests interessants aclariments ens han inclinat a donar notícia d'aquest vell article, dins el propòsit de recensionar, sobretot, els articles que es refereixin a la nostra numismàtica.

M. CRUSAFONT

GRIERSON, Philip. *Byzantine Coins*, Londres, 1982, 411 pp., 95 láminas.

Con esta obra el profesor Grierson nos provee del esperado manual de numismática bizantina con el que sustituir al admirable pero obsoleto Sabatier (1862).

A pesar de que en estas dos últimas décadas, y después de un largo olvido, la moneda de Bizancio haya sido objeto de diferentes estudios, se trata de trabajos monográficos o muy especializados. En realidad, ninguno de ellos tiene como intención la de presentar una panorámica general rigurosa, pero asequible, de la historia monetaria, ni de proporcionar al lector una guía descriptiva de los tipos monetarios conocidos. Estas dos condiciones, indispensables para un buen manual, son las que reúne la obra que comentamos. El contenido de la obra será útil tanto al historiador, por una parte, como al numismático o al coleccionista, de otra. Así, pues, a lo largo de los nueve capítulos del libro, que representan una admirable trabajo de síntesis, sólo realizable por una persona tan profundamente conocedora del tema como lo es el profesor Grierson, se explica la evolución de la moneda bizantina desde sus orígenes al final del Imperio.

Después de un primer apartado sobre los orígenes y características generales, se dedican otros ocho capítulos a tratar cada una de las fases de unas amonedaciones que se extienden desde finales del siglo V a mediados del XV.

Sigue una concisa guía de las acuñaciones acompañada de excelentes reproducciones fotográficas. No olvida el autor, de incluir un glosario de términos, especialmente útil en este caso. Además de la bibliografía citada en las notas, el lector encontrará un repertorio de bibliografía básica.

Esta obra forma parte de la colección *The Library of Numismatics*, que con la dirección del propio profesor Grierson, se propone la edición de diversos manuales de numismática dedicados a diferentes series. En definitiva debemos agradecer esta iniciativa al profesor P. Grierson la cual habrá de procurarnos otras obras que esperamos tan completas y rigurosas como la que hemos comentado.

A. M. BALAGUER

LALIENA, Carlos. «Notas sobre la moneda aragonesa en Bearn en la Edad Media». *La moneda aragonesa. Mesa Redonda*. Zaragoza, 1982, pp. 441-445.

A pesar de lo que el título pueda sugerir, el artículo (de cuatro páginas y media) se basa en documentación con cronología 1416-1431, es decir, de una amplitud bastante inferior a la Edad Media.

Esta documentación debe ser muy valiosa y el autor obtiene una conclusión de gran interés: la gran cantidad de pagos que se hacían en moneda jaquesa y en florines de Aragón en el Bearn en este período.

Desgraciadamente, la profunda ignorancia numismática del autor hace que el breve análisis esté plagado de errores y no haya sabido sacar los datos realmente de interés. Así Laliena está convencido de que Pedro IV fue el único rey que acuñó florines de Aragón, confundiendo con que fue el único que los acuñó en Aragón e identificando en consecuencia erróneamente las citas de florines de Aragón como de moneda aragonesa, cuando debe apreciarse como la propia de los países de la Corona Catalano-Aragonesa, con la excepción precisamente de Aragón. Así la conclusión del amplio tráfico comercial transpirenaico queda en entredicho, ya que estamos hablando de moneda de oro que no es de Aragón. Desgraciadamente al dar los totales de citas mezcla las de florines con los dineros jaqueses y naturalmente así es imposible valorar las verdaderas relaciones económicas con Aragón. Por otra parte identifica «medalhe» con «mealla, moneda de poco valor» cuando cabe interpretar malla o miaja, es decir, medio dinero; no se ha enterado de que Alfonso V no acuñó jaqueses, cree que los pagos en marcos

de plata, que en general son moneda de cuenta, hay que interpretarlos siempre como pagos en metal en pasta y no en monedas, cita como bibliografía del jaqués el pésimo trabajo de Corral y no los de Pío Beltrán, etc., etc.

M. CRUSAFONT

MATEU I LLOPIS, Felipe. «El sistema monetario del Reino de Aragón. Síntesis histórica». *La moneda aragonesa. Mesa redonda*. Zaragoza 1982. pp. 93-134.

Ampli repàs històric i numismàtic de les emissions aragoneses, amb referències a d'altres de la Corona Catalano-Aragonesa. Sense aportar novetats, té el valor de la síntesi i d'àmplia bibliografia, en la que hi trobem però a faltar alguns treballs recents.

M. CRUSAFONT

OROL PERNAS, A. «Triente inédito, acuñado en Lugo». *Gaceta Numismática*, 68, març, 1983, pp. 41-42.

Presenta el autor una interesante moneda inédita de Recaredo de Lugo con leyenda triunfal (Anv.: RECCAREDVS RE; rev.: IN LUCO VICTOR).

Nueva e interesante novedad para la serie visigoda, que por indicar IN LUCO VICTOR en lugar de LUCO VICTOR, como era conocido, expresa la relación entre la ceca y el lugar del suceso victorioso.

A. M. B.

PELLICER I BRU, J. «Un dirhem inédito del califa omeya Abu'Abd al-Rahman Muhammad III al-Mustakfi Bi'llah del 416/1025». *Quaderni Ticinesi di numis-e antichità classiche*, vol. XII, 1983, pp. 237-240.

Nueva e importante aportación del autor a la numismática andalusí con el descubrimiento de este dirhem del 416 del califa Abu-Abd al-Rhman Muhammad III, que reinó desde el 414 al 416, sin que hasta ahora se conociera ninguna moneda con esta última fecha.

Destronado y muerto por los hammudíes, éstos acuñan, en este mismo año 416, dirhems aprovechando el mismo cuño de anverso de las de Muhammad III, pero con reversos a nombre del nuevo Imán, Yayah al-Motali. J. Pellicer presenta en este artículo dos piezas con esta particularidad. Las tres monedas que publica pertenecen al mismo cuño de anverso y todas ellas proceden de un importante tesoro de Lora del Río (Sevilla).

A. M. BALAGUER

RODRÍGUEZ LORENTE, J. J. *Numismática Nasri*, Madrid, 1983, 118, ilustradas.

Buen manual con el catálogo de las monedas nazaríes del Reino de Granada, de 1237 a 1489, con un resumen histórico y sistema de transcripciones de los nombres árabes. Encontramos a faltar notas críticas con referencias a la bibliografía clásica.

L. V.

SOLLAI, Mariano. «Villa di Chiesa, prima zecca aragonesa in Sardegna». *Gaceta Numismática*, 71, Barcelona 1983. pp. 41-47.

Excel·lent resum de les vicissituds numismàtiques i també històriques de la seca catalana oberta a Sardenya per l'infant Alfons, cap de les tropes trameses pel rei Jaume II. La discutida possessió de Vila d'Esglésies determinà que en dues ocasions Pere III hagués de manar el canvi de tipus, ja que els rebels sards s'havien emparat dels encunys de la vella moneda. És possible que aquesta mesura vingués complementada per una recollida i canvi de la vella moneda, fet que explicaria la seva actual extrema raresa. El segon canvi manat per Pere III ja no arribà a posar-se en pràctica i aviat Caller, sempre més adicta al poder català, potser més fàcilment defendible, anà prenent importància i acabà per desplaçar completament Vila d'Esglésies. Malgrat que les mines de plata eren prop d'aquesta vila i que més endavant el domini sobre Sardenya fou indiscutit, la seca no fou pas reoberta.

El treball constitueix una de les aportacions de tema lliure a la I Trobada d'Estudis Numismàtics, organitzat per la «Asociación Numismática Española» amb la col·laboració de la Societat Catalana d'Estudis Numismàtics, reprenent així d'alguna forma les fructíferes altres col·laboracions que menaren a la realització dels Simposi de Barcelona. Cal desitjar la continuïtat d'aquesta nova iniciativa que permet oferir un lloc comú d'estudi i de trobada a tots els estudiosos de la numismàtica.

M. CRUSAFONT

SUCHODOLSKI, S. *Moneta i Obrot Pieniezny W Europie Zachodniej*, Academia Polaca, Instituto de Historia de la Cultura Material, Warszawa, 1982.

Esta obra sobre la moneda y la circulación monetaria en Europa occidental, trata naturalmente de la Península Ibérica, y por este motivo nos vamos a referir brevemente a ella.

El primer capítulo trata de la herencia de la antigüedad, girando en torno a la libra romana y a la talla de la moneda.

Sigue con el origen de las amonedaciones en los reinos bárbaros: vándalos, ostrogodos, suevos, visigodos, burgundios y francos.

Se pasa al estudio de las reformas carolingias, con los problemas de la libra carolingia, los hallazgos y la circulación, y las influencias carolingias en la amonedación europea de los siglos X y XI.

Algunos capítulos de la obra habían sido tratados anteriormente en publicaciones numismáticas, como es el caso de la libra carolingia, que lo fue en el II Simposium Numismático de Barcelona.

Solamente sentimos la dificultad que presenta por estar escrito en lengua polaca, y deseamos su pronta traducción a alguna lengua asequible.

L. V.

VIDAL BARDÁN, José María. «Tesorillo de Blancas del *Agnus Dei* de Juan I de Castilla en el Museo Arqueológico Nacional». *Numisma*, núms. 117-179, julio-diciembre 1982, pp. 361-369.

Es importante que surjan iniciativas, como las del autor, por ir publicando los tesorillos depositados desde muchos años atrás en nuestros museos. El tesoro que comentamos está compuesto por 148 blancas del *Agnus Dei* y dos coronados, todo ello corresponde al reinado de Juan I. Desgraciadamente se ha perdido memoria del lugar del hallazgo, pero el hecho de que el conjunto se haya conservado en los depósitos del museo dentro de una especie de hucha medieval en la que probablemente fueron encontrados, prueba, según el autor, que deba tratarse de un hallazgo. El autor realiza una clasificación por cecas anotando peso, módulo, posición de cuños y estado de conservación de cada pieza. La des-

cripción de sus tipos, sin embargo, la realiza de forma genérica. Es decir, no indica las variantes de leyenda existentes. Sabemos lo difícil que ello resulta en moneda castellana, pues los abridores de cuños no tienen normas estrictas al respecto y escriben en cada caso lo que les cabe de una leyenda tipo. Si esta práctica justificaría, en cierto modo, el no hacer la lectura de cada pieza o de cada grupo de piezas, lo que no queda justificado, en absoluto, es que el autor deje de advertirlo y refiera todas las piezas a una lectura, más o menos completa, que toma por modelo.

En base a los pesos de las monedas se realizan estudios estadísticos y se confeccionan gráficas, al igual que con los datos que proporcionan los módulos y posiciones de cuño.

A pesar de la meticulosidad, que en tomar todas estas mediciones muestra el artículo, echamos en falta un estudio interpretativo del hallazgo y un encuadre en el contexto histórico. El autor aplica los métodos de análisis con que cuenta la numismática antigua y aunque válidos, e igualmente necesarios, no son suficientes cuando nos enfrentamos con el período medieval.

A. M. BALAGUER

VIDAL BARDÁN, José María. «Las blancas del *Agnus Dei*» y Cornados de Juan I de Castilla en el tesorillo medieval de las Galianas (Córdoba). *Numisma*, 177-79, julio-diciembre, 1982, pp. 325-360.

Se trata del estudio del tesorillo de 576 blancas del *Agnus Dei* de Toledo y de 410 cornados de Segovia, hallados en el Palacio la Galiana y adquirido por el museo en 1923.

El método seguido para el análisis de este tesorillo es análogo al del tesorillo publicado por el mismo autor, antes comentado. En esta ocasión, sin embargo, se hace alusión a algunos acontecimientos históricos y se referencian algunos trabajos y hallazgos de contenido similar, como primer paso a una interpretación del hallazgo que el autor no acaba de realizar.

El catálogo va referido a repertorios de reconocido prestigio como el catálogo de Vidal Quadras, la obra de Gil Farrés, el aún indispensable Heiss, etc., pero parece fuera de lugar ver citado, junto a éstos, una conocida guía comercial de escaso valor científico. Con todo, el trabajo de Vidal Bardán y el esfuerzo que el autor está realizando, será de gran utilidad para ir completando la cartografía de los hallazgos monetarios peninsulares en la Edad Media.

A. M. BALAGUER

VIDAL BARDÁN, J. M. «Catálogo de los dineros de Pedro IV en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid». *La moneda aragonesa. Mesa Redonda. Zaragoza*, 1982, pp. 157-166.

Descripción de los 61 dineros jaqueses de Pedro IV, sin que la «ordenación» que se anuncia o los «juicios» que al parecer debería contener el artículo según el autor sean visibles en absoluto. El artículo se limita a dar la relación de piezas, pesos, diámetros, posición de cuños y la conservación según un criterio «al uso» y que no hemos visto utilizar por nadie: «frustra, muy gastada, sin gastar», etc. Se anuncia también la medición del grosor del cospel con un pie de rey de una precisión de 0,05 mm., improbable trabajo que finalmente el autor, con buen criterio se ha ahorrado de hacer. En el estudio de pesos la gráfica resulta inútil al no haber separado los pesos de las piezas en mala conservación, pero con la tabla una puede llegar a obtener una media más real a base de realizar esta selección. Se cita en la bibliografía el trabajo de Pío Beltrán, pero no otros que aportan variantes de leyenda al tipo precisamente de Pedro IV y se tiene el mal

gusto de citar el libro de Bendito-Burgos.

Se añade una página histórica del reinado de Pedro IV en las que se afirman barbaridades del tipo «se alió con Castilla y Portugal y contribuyó con ellos a expulsar a los moriscos» (única referencia a Castilla), y da como conclusión del enfrentamiento entre Pedro IV y Jaime II (*sic*) de Mallorca el siguiente: «El de Mallorca le pidió perdón y le prometió enmendarse», frase magistral que cierra el artículo.

M. CRUSAFONT

VIÑAS FARRÉ, Ramon. «La Moneda en Andorra». *Revista Jurídica de Catalunya*, núm. 2, 1983, pp. 103-122.

Documentat estudi sobre la moneda andorrana, sobretot des del punt de vista jurídic i amb interessants dades extretes de documents, especialment dels segles XVI-XVII, sobre els tipus de monedes circulants a Andorra. Es ben sabut que Andorra a part de les emissions de paper moneda fetes durant la Guerra d'Espanya (1936-1939) i d'una problemàtica emissió del 1873, no considerada per l'autor, no encunyà moneda. L'autor mostra, però, que des del punt de vista jurídic res impedia a cadascun dels dos coprínceps de disposar del seu «ius monetæ».

En un segon apartat l'autor estudia les emissions andorranes del 1936 i en un darrer apartat tracta dels pactes i canvis de bitllets antics per bitllets de curs amb el govern nacional en acabar la guerra.

Tan sols trobem a faltar en aquest estudi alguna referència sobre la coneguda moneda de 10 cèntims del 1873, l'autenticitat de la qual ha estat posada en dubte. Malgrat que no ens aclareixi aquesta incògnita el treball que comentem é, sens dubte, de gran interès pel coneixement de la moneda andorrana i de la seva base legal.

A. M. BALAGUER

#### MODERN I CONTEMPORANI

BELINCHON SARMIENT, F. En torno a la Casa de Moneda de Linares (1619-1719). *Boletín del Instituto de Estudios Jienenses*, 111, Jaén, 1982, 55-84.

Después del estudio de la circulación de moneda de vellón y cobre en la época de Carlos II (1665-1700), se pasa al de la Casa de Moneda de Linares, basado en un documento del Archivo General de Simancas, correspondiéndole como marca de ceca L o LS.

L. V.

CRUSAFONT I SABATER, M. «Or inèdit de la Guerra dels Segadors». *Gaceta Numismàtica*, 68, març 1983, pp. 49-60.

Presenta l'autor un mig trentí inèdit de l'any 1641, però en realitat fa un estudi molt més ample del que indica el títol. Es tracta d'una consideració general i revisió, en base a les Rúbriques de Bruniquer, de les encunyacions àuries a la Catalunya dels Austries.

L'autor en base a la documentació i a l'evidència numismàtica aclareix que els trentins sense dates foren encunyats en temps de Felip II (III).

L'evidència numismàtica revela que l'any 1626 s'introduí una B, com a distintiu o marca de seca en els trentins, els quals fins ara en res es distingien (tan sols en l'estil) dels dobles excelents dels Reis Catòlics, que imitaven. Sembla,

també, que a partir d'aquest any van començar a contramarcarse amb una B les encunyacions anteriors que no duien aquest senyal incorporat.

L'altre aspecte interessant que ens revela l'estudi és que, a part d'onzens, s'encunyaren mitjos trentins durant la Guerra dels Segadors, com mostra l'existència d'aquest mig trentí de 1641, tan de temps perdut en els riquíssims i oblidats fons del Gabinet Numismàtic de Catalunya.

A. M. BALAGUER

DEANA SALMERÓN, A. *La Casa de Moneda de Durango. Acuñaciones de plata 1824-1895*. Puebla, México, 1983, 284 pp., ilustradas.

Historia de la ceca de Durango, con publicación de documentos y catálogo analítico de sus emisiones.

L. V.

LÓPEZ I LLUCH, Antoni. *Les monedes de les cooperatives catalanes. 1850-1950*. Tres volums. Barcelona 1983.

Hem d'admirar la valentia del nostre amic A. López i Lluch en emprendre un estudi i aplec dins aquest terreny tan intrincat i extens de la numismàtica catalana. I, certament, encara que les amonedacions descrites no foren oficials en sentit estricte, també és ben cert que en moltes ocasions depassaren el camp de la moneda particular per a circular com a moneda d'ús corrent en les diferents poblacions.

El llibre no es limita al contingut anunciat en el títol sinó que abraça les emissions dels sindicats, obres benèfiques dels Ajuntaments, bars, unions de botiguers, autobusos, etc. i no tan sols recull les emissions de moneda metàllica, sinó també els papers i cartrons que s'emittiren amb preferència sobretot en els temps de la Guerra Civil, en els quals tant escassejaren els metalls adients per a una encunyació. L'obra consta de més de 1.500 pàgines i descriu un total de 3.685 signes monetaris.

No compartim però molts dels criteris adoptats a l'hora de confeccionar l'estudi. El més greu dissentiment es produeix davant del fet que l'autor s'hagi limitat a la seva col·lecció. Ens podríem sentir inclinats a excusar aquesta auto-limitació davant de l'amplitud del tema si no fos per l'eliminació gratuïta de peces prou conegudes, com ara les 100 i 20 pessetes or de la Unió Catalanista, quant hi figuren (per cert ben discutiblement) les peces de plata i coure. La ordenació per comarques i vegueries és molt lògica, però molt poc pràctica ja que resulta difícil localitzar una moneda si no saps de memòria la comarca a la qual pertany el poble corresponent i, el que és més greu, l'ordre en què són disposades les comarques en els tres volums. Estem convençuts que l'obra hauria guanyat amb una ordenació alfabètica i amb nombroses simplifacions que s'haurien pogut introduir, eliminant farrec de pàgines i cost. Així una entitat és encapçalada diferents vegades si canvia el seu nom del català al castellà, quant és evident que es tracta de la mateixa societat; cada moneda porta la seva descripció a sota, amb gran pèrdua d'espai i pàgines per tant, quan hauria estat molt més senzill deixar les làmines a una banda i les descripcions a l'altra. Hi ha també algunes inclusions que no són del cas, com per exemple els bitllets de la Generalitat, les monedes municipals o les medalles-monedes de la Unió Catalanista, amb la qual cosa s'introdueix confusió a l'obra.

De tota manera ens trobem davant del primer intent de clarificació d'aquesta parcel·la numismàtica i, per ara, és el primer catàleg amb intencions exhaustives sobre temes tan suggestius com la moneda de les cooperatives, els sindicats, etc. És per tot això que malgrat les deficiències apuntades creiem que cal agrair

a l'autor l'importantíssim esforç fet i creiem per tant encertada la decisió de la Generalitat de Catalunya d'haver donat suport a la seva publicació.

M. CRUSAFONT

MATEU I LLOPIS, F. «L'Infant Enric d'Aragó i Sicília, Duc de Sogorb i Comte d'Empúries i el batiment dels menuts gironins de 1481-1490». *Annals de l'Institut d'Estudis Gironins*. Vol. XXV-I. Any 1979-1980. pp. 363-373.

Publicació in extenso dels documents, ja coneguts per Botet, que contenen les autoritzacions de batiments de menuts a Girona, en temps de Ferran II, la major part de les quals foren donades per l'Infant Enric, llavors Lloctinent a Catalunya. El coneixement de la totalitat del document permet de conèixer aspectes complementaris en l'estudi de les encunyacions, que cada cop són objecte d'anàlisi més rigorosos. Mateu estudia també aspectes d'interès en el camp diplomàtic i històric continguts en els esmentats documents i dona notícia d'un interessantíssim *Liber seu manuale super deliuracionibus minorum factorum in Civitate Gerunde*, que és en poder del notari Nicolau Roca. Aquest llibre conté dades de gran interès referents a les foses de metall per a les encunyacions i al control de les mateixes que seria molt interessant també de conèixer in extenso i que l'autor no pot fer per manca d'espai. L'autor fa referència de passada al senyal incert publicat per Botet amb el número 524, tot assenyalant que ha de correspondre a les emissions d'agermanats de València. Cal advertir que si bé alguns d'aquests tipus hi poden efectivament correspondre n'hi ha d'altres que són clarament falsificacions o batiments defectuosos de menuts de Lleida, ja que hi són visibles part de la llegenda LEIDA al revers, tal com expliquem en el nostre *Numismàtica de la Corona Catalano-Aragonesa Medieval*.

Cal agrair al professor Mateu la publicació d'aquests documents que enriqueixen el nostre coneixement en el terreny tant difícil dels encunyacions catalanes locals.

M. CRUSAFONT

REBONDO VEINTEMILLAS, Guillermo. «Numismàtica aragonesa en la Edad Moderna». *La moneda aragonesa. Mesa redonda*. Zaragoza, 1982. pp. 197-219.

Difícil tema, com qualsevol referent a moneda moderna i contemporània, períodes pels quals tenim gran quantitat de documentació i informació, però que no ha estat sintetitzada. L'autor empen ardidament aquesta comesa i planteja de primer l'entorn bibliogràfic bàsic, per assenyalar després l'escassa bibliografia existent i passar tot seguit a plantejar un programa per a l'estudi acurat del període. Seguidament fa un assaig prou ampli i ben documentat de la història monetària aragonesa moderna i dona dades despectes absolutament inèdits, com per exemple dels bitllets de poble de la passada guerra civil. Cal, doncs, esperar molt de la probada competència de l'autor a qui desitgem trobar sovint en el camp de la Numismàtica.

M. CRUSAFONT

TURRÓ, Antoni. *El paper-moneda català (1936-1939)*. Barcelona, 1982.

Després d'alguns altres intents, certament ben poc satisfactoris apareix finalment un catàleg complet i curiosament realitzat del paper-moneda català emès pels municipis, per la Generalitat i pel Principat d'Andorra durant la darrera guerra civil. Antoni Turró ha pogut finalment materialitzar el seu antic projecte de dur a terme aquesta difícil publicació. Era certament gairebé impossible

de poder reproduir tots els tipus emesos (3.384, amb nombroses variants) i era també lamentable haver de llençar un catàleg complet, sense il·lustrar-lo adientment. Turró s'ha hagut de sacrificar un xic, seleccionant el material gràfic més imprescindible i la Diputació de Barcelona, presidida per Martí Jusmet ha fet un excel·lent servei al país promoguent l'edició d'aquesta important obra.

El llibre s'obre amb un pròleg del president Tarradellas, el que dona un atractiu suplementari a l'obra i un alt valor històric ja que fou precisament Tarradellas qui signà els decrets de creació del paper-monedes català. Seguidament l'autor fa una ampla exposició de propòsits, criteris i dades complementàries per a centrar el tema. Entrem després en les denses 750 pàgines d'un treball acuradíssim i admirable on l'autor descriu les emissions, seguint un pràctic ordre alfabètic de municipis. No es limita pas a la descripció sinó que detalla les emissions, les dates i característiques disposades en els acords municipals, els volums de les emissions, les variants, la raresa de cada tipus, les falsificacions si se'n coneixen i totes les dades complementàries que supleixen la manca d'il·lustracions.

Fàcil és imaginar l'immens treball que ha significat el llarg pelegrinatge per arxius municipals a la recerca de les dades necessàries, essent només de retreure que l'autor no indiqui la font arxivística exacta.

Com és habitual, Catalunya serà, doncs, ara la única que disposarà d'un catàleg del seu paper moneda fet durant la guerra civil, que tantes emissions va provocar en moltes altres contrades peninsulars. L'enorme treball d'Antoni Turró haurà fet possible aquest nou sevei al nostre país.

M. CRUSAFONT

### MEDALLISTICA

MATEU I LLOPIS, Felipe. «Medalla de l'Institut d'Estudis Ilerdencs». *Gaceta Numismática* 71. Barcelona 1983. pp. 57-61.

A part l'interès que té de per si l'excel·lent medalla encunyada per aquesta institució i l'ampli i documentat comentari que en fa el professor Mateu, cal cridar l'atenció sobre una observació interessant: la «planta» que apareix als diners incusos de la Vall d'Aneu pot referir-se als cards dels Cardona, que foren senyors del Pallars.

M. CRUSAFONT

SWEENEY, James O.; CALICO ESTIVILL, Ferran. «The Catalanian Contribution Pieces of 1900. *Spink Numismatic Circular*. XCI, núm. 10. Desembre 1983, pp. 335-336.

Interessant treball sobre les medalles-monedes de la Unió Catalanista, amb un ampli capítol introductor i en el qual es donen una sèrie de dades històriques sobre Catalunya, per a situar el context de les emissions. Els autors comparen metrològicament aquestes medalles-monedes amb els patrons castellans del moment i conclouen que hi ha una concordança gairebé perfecta amb la sèrie 100/20 ptes. or, 5/1 pta. de plata i 10/5 cèntims de coure, per la qual cosa, el propòsit de fer un tipus ajustat a la moneda legal del moment sembla evident. Pel que fa a les motivacions o a la funció de les medalles-monedes arriben a la conclusió que eren com una forma de financiació per a la Unió Catalanista. Si fou així, caldria pensar que els promotors no podien pas donar 100 ptes. per 100 ptes., per exemple, ja que el negoci no el sabríem veure, però potser sí que lliuraven simbòlicament una moneda de les seves, en proporció d'un ajut rebut i segons la seva importància. Nosaltres hem sentit dir que també varen circular com a moneda entre les persones afins o simpatitzants del moviment, que arribà a ésser molt important.

M. CRUSAFONT